



SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA Y CULTURA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD -25 B
SUBSEDE ESCUINAPA



**“La influencia pedagógica y contextual en
la formación de valores en alumnos del
tercer ciclo de educación primaria”**

**TESIS
PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN**

PRESENTAN

Karla Maria García Lizárraga

Olivia León León

Esperanza Martínez Herbert

MAZATLÁN, SINALOA, MÉXICO

FEBRERO DE 2007

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
I. LA CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO.....	4
1.1 Formulación del problema.....	4
1.2 Justificación.....	8
1.3 Objetivos.....	9
1.4 Hipótesis.....	10
1.5 Metodología de la investigación.....	10
II. LA EDUCACIÓN PRIMARIA Y LOS VALORES.	16
2.1 El enfoque educativo actual de la escuela primaria.....	16
2.2 Los enfoques psicológicos del Plan de estudio y programa de educación primaria actual.....	19
2.3 Enfoque pedagógico.....	28
III. EL PLAN DE ESTUDIO Y PROGRAMAS DE EDUCACIÓN PRIMARIA Y LOS VALORES.....	41
3.1 La educación primaria centrada en valores.....	41
3.2 Análisis de los contenidos de Educación Cívica en el tercer ciclo, como la asignatura básica en la formación de valores en la escuela primaria.....	49
3.3 El objetivo social y valoral de la educación Cívica en la escuela primaria.....	53

IV. LA REALIDAD DE LA EDUCACIÓN	
CENTRADA EN VALORES, ANÁLISIS DE	
RESULTADOS.....	57
4.1 El contexto de la investigación.....	57
4.2 La práctica de la enseñanza de los valores en la educación cívica en el tercer ciclo de la educación primaria: Resultados obtenidos.....	62
4.3 Análisis de resultados.....	74
CONCLUSIONES.....	77
BIBLIOGRAFÍA.....	89

INTRODUCCIÓN

La educación es un proceso social y académico que prepara de manera integral a los futuros ciudadanos, por eso es observada desde ángulos diferentes por los teóricos sociales, pedagogos y psicólogos quienes asignan un rol diferente pero coincidente a sus actores principales, alumnos y maestros, quienes sin embargo ofrecen a la sociedad el resultado de su formación y es esta quien valora los logros obtenidos en virtud de la trascendencia de quien ha sido educado para integrarse a ella.

En este sentido el sujeto que egresa de las escuelas, desde el nivel básico, hasta el profesional, es valorado en sus conocimientos, actitudes, habilidades, visión y claro en los valores de todo tipo que practica, los cuales a su vez son el resultado de las agencias sociales que los transmiten, la escuela y la familia.

Así el alumno debe ser capaz de expresar opiniones, poseer una actitud crítica para transformar su realidad y contribuir a la democracia, la justicia y la libertad, valores que han sido manipulados y deformados en algunas ocasiones por los responsables de la sociedad y se vive entonces en una doble moral, la del deber ser y lo que realmente es, lo cual al ser observado por el niño suele transformarse en fuente de confusión o quizás en una teoría que está muy lejos de la realidad, pero que sin embargo debe enseñarse y fomentarse su práctica, por ser los valores algo valioso que

lleva a la convivencia pacífica, a la comprensión de los demás y a la proyección de los sujetos como seres realmente humanos. De ahí que una auténtica y crítica formación centrada en valores, resignifique al hombre y lleve a la transformación social, política y moral de las desviaciones de los valores universales actualmente cuestionados.

Por ello, nuestro trabajo, tiene como objeto de estudio describir el papel de la formación centrada en valores en la escuela primaria tomando como hilo conductor la observación y estudio de un grupo de sexto y quinto grado y las circunstancias que giran alrededor de ellos en dos escuela y el hogar mediante un estudio exploratorio de su contexto que tiene como fin presentar, cómo se educa en valores en la educación primaria en la cabecera del municipio de Acaponeta, Nayarit.

De esta manera en el primer capítulo se aborda la construcción del objeto de estudio, los objetivos que se pretenden con este trabajo, la hipótesis que la sustenta y la metodología con que se llevó a cabo la investigación. Aspectos que en sí pretenden abordar una realidad de la educación mexicana, que la educación centrada en valores ha sido relegada a segundo o tercer plano en detrimento de la formación integral del educando.

En el segundo capítulo se abordan las concepciones educativas actuales que impactan en el proceso enseñanza–aprendizaje y que constituyen nuestro marco teórico: la psicogenética, la pedagogía operatoria y el aprendizaje significativo, así como los conceptos de valores desde los

cuales se analiza nuestro objeto de estudio.

En el tercer capítulo se describe y analiza el currículum formal del tercer ciclo y de las asignaturas que de alguna manera pretenden formar valores en el educando desde las perspectivas de la Secretaría de Educación Pública y de algunos otros autores que reflexionan sobre este tema.

En el cuarto capítulo, se presentan los resultados obtenidos en investigación documental y de campo, tratando de comprobar nuestra hipótesis central desde los actores mismos, alumnos, padres de familia y maestros para finalmente presentar nuestras conclusiones y recomendaciones.

CAPÍTULO I

LA CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

1.1 Formulación del problema

El objetivo general del Plan y Programa de la Educación Primaria, tiene como propósito educar a un ciudadano integral y en la práctica de ciertos valores individuales y sociales que ejercite el respeto hacia instituciones, organismos públicos, personas, leyes y normas que regulan la convivencia y sobre todo, que en su vida cotidiana sea crítico y participativo en los diferentes espacios donde se pueda desenvolver o proyecte su personalidad, es decir los espacios cívicos económicos, sociales, políticos y culturales de su entorno y país.

Esto significa que el plan de estudios de este nivel, contempla en sus programas que lo integran y en la metodología que sugiere, formas de pensar y actuar hacia el futuro, a través de concepto y estrategias que supuestamente permiten conservar y enriquecer el funcionamiento social existente mediante la participación en los cauces y espacios que el propio estado mexicano propicia para el desahogo de las necesidades sociales e individuales, pero que en la práctica diaria propicia, por contradicciones y falta de aplicación de las leyes de manera adecuada que existan aún problemáticas diversas como impunidad, burocratismo, corrupción y

pérdida de credibilidad en el propio estado.

Por eso, cuando a menudo se observan conductas de sumo valor o a veces de manifestación de antivalores en las personas, permite detectar y a la vez enjuiciar que tanto se está educando en valores a las nuevas generaciones por parte de los adultos.

Dentro de la escuela, los docentes son los responsables de educar las conductas, valores y personalidad integral del niño, es decir son los que están obligados a llevar a los niños al descubrimiento de la importancia de los valores y su traslado a las diversas situaciones de aprendizaje que este experimenta dentro o fuera de la escuela y, no solo a través de palabras, sino a través de las acciones que efectúa cotidianamente.

Por eso la enseñanza y aprendizaje de los valores debe sostenerse en un modelo racional que permita al alumno apropiarse, a través del razonamiento de su actitud y su conducta, de los valores humanos fundamentales y con esto pueda construir una nueva personalidad que le permita comprenderse a si mismo y a los demás como poseedores de valores personales, pero también capaces de reconocer otros más generales, aquellos que caracterizan a la sociedad de la que forman parte y sea a la vez de transformar lo que esté mal dentro de ella, ya que como ha sido establecido por los especialistas, su ausencia formativa, puede llevar a otra problemática como la delincuencia, la desintegración familiar o la drogadicción por mencionar algunos ejemplos.

Por ejemplo, al observar algunos comportamientos entre los alumnos de quinto grado de la escuela “Nicolás Bravo” y de sexto grado de la escuela “H. Ayuntamiento” de la ciudad de Acaponeta, Nayarit, en su mayoría demuestran en diferentes grados, actitudes de agresión constante hacía sus compañeros, rechazo hacía los demás por considerarlos diferentes (mujeres) o niños serios que no se integran al grupo, es decir, tener diferentes grados de intolerancia y falta de respeto, lo que significa que no están practicando valores de convivencia de manera respetuosa y civilizada.

Las causas de estas conductas pudieran tener su origen en el hogar, en la estrategias docente, en la personalidad de cada niño, en las costumbres del grupo, etc., sin embargo lo que nos llamó la atención fue la práctica de estas conductas en el seno escolar y los problemas que suelen causar a sus compañeros y al clima de aprendizaje y enseñanza, ya que constituía un problema de conductas y de actitudes, de valores y de convivencia grupal que aparentemente no importan, pero que son el resultado de la falta de educación centrada en valores y que pudieran causar otro tipo de problemática social si no se educa en este importante enfoque de manera integral, como sugiere el plan de estudios a través de asignaturas como la educación cívica y ciencias naturales por ejemplo y que sin embargo la actuación docente, suele dejar de lado por darle más atención a materias como español y matemáticas.

Por ello el problema que se planteó a investigar, se particularizó a ubicar los tipos de estrategias y actitudes formativa del docente del tercer ciclo de educación primaria en torno a los valores morales, cívicos y

sociales y cómo son recibidos por los alumnos, tomando como objeto de estudio a dos escuelas primarias del municipio de Acaponeta, Nayarit, partiendo de la siguiente interrogantes de investigación:

¿Qué actitudes y estrategias de enseñanza practica realmente el docente del tercer ciclo de educación primaria (quinto y sexto grado) en algunas escuelas de la ciudad de Acaponeta, Nayarit en torno a la enseñanza de valores?

¿Cómo los interpreta el alumno y cómo repercuten estos en su formación integral dentro de los grupos donde toman clases?

Es decir describir la actitud y estrategia del docente alrededor de lo que realmente está formando como valores en el niño, bajo qué esquemas sitúa su enseñanza de acuerdo a su preparación y temáticas de la asignatura de educación cívica situada en los Planes y Programas de Estudio del tercer ciclo de la escuela primaria y describir el impacto que esto genera en el alumno en sus prácticas grupales de este nivel y grado educativo.

Para acercarnos entonces al objeto de estudio, se delimitó su investigación al enfoque socio-pedagógico por indagar desde el contexto de dos escuelas de la ciudad antes citada, las repercusiones que en la formación centrada en valores de los alumnos tiene las actitudes y metodologías pedagógicas de los docentes de este nivel educativo. Para ello se señala que el tiempo de investigación abarcó un periodo de seis meses (octubre 2005- marzo 2006) consultando y observando un total de dos

escuelas para la obtención de datos específicos y complementarios que soportaran desde el campo de los hechos, lo que se quería investigar.

1.2 Justificación

Nuestro trabajo lo justificamos al considerar que es importante observar la practica docente en torno a la educación centrada en valores (por las consecuencias formativas e ideológicas que su enseñanza implica) y si en forma real se lleva al alumno a su práctica en las diferentes situaciones de aprendizaje que este vive en la escuela o sólo se le imponen normas y disciplinas, es decir si el niño al interpretar los valores realmente los practica.

Es decir conocer desde la realidad y práctica docente cotidiana que está sucediendo con la enseñanza y aprendizaje de los valores morales y sociales , particularmente de los comportamientos que lo manifiestan como el respeto, tolerancia y solidaridad, cooperación y justicia principalmente, pues su conocimiento permitirá evaluar si los docentes y alumnos los practicamos adecuadamente o sólo los simulamos, si los enseñamos bien o solo fingimos enseñarlos, esto permitirá tener elementos para situar el papel del docente en la educación centradas en valores y si su participación formativa está respondiendo a la formación infantil en tiempos en los que la sociedad experimenta grandes cambios en lo político, económico, social y valoral y en los que los valores están cambiando para unos o se están perdiendo para otros.

Con ello pretendemos contribuir a la formación de un nuevo tipo de conciencia en los profesores y en las nuevas generaciones que educan, ya que los tiempos actuales indican que existe pérdida de la libertad para unos y ampliación de la libertad para otros, por eso consideramos que el respeto, la igualdad, la crítica, la queja, la denuncia y la movilización de la sociedad, son los valores ideales que se perfilan hacia el futuro de la humanidad y que los maestros debemos entender para reorientar al niño hacia el futuro, pero dejando que el los entienda primero y luego los practique de manera libre y racional.

1.3 Objetivos

- Ubicar los enfoques pedagógicos actuales que se practican en la escuela primaria, para comprender cómo pueden impactar sus propósitos en la formación infantil centrada en valores.
- Conocer los enfoques pedagógicos y sociológicos que hablan de la educación centrada en valores, para tomarlos como plataforma teórica del objeto de estudio.
- Analizar el Plan y Programa de Estudio de Educación Primaria 1993, para conocer los tipos de sujetos y valores que se pretender formar a través de sus contenidos curriculares y estrategias pedagógicas que sugiere en lo general y de manera particular en la educación cívica.

- Recopilar datos mediante investigaciones documentales y de campo acerca de la realidad docente sobre cómo enseñan los valores a los niños, de qué tipo y cómo impactan estas actitudes en los alumnos del tercer ciclo de educación primaria, desde las condiciones pedagógicas y sociales de dos escuelas de la ciudad de Acaponeta, Nayarit.

1.4 Hipótesis

El docente de tercer ciclo de educación primaria, no realiza una educación centrada en valores, por ejercer demasiado tiempo en el desarrollo de los contenidos curriculares que se consideran prioritarios (Matemáticas, español, ciencias naturales, etc.) lo que suele generar conductas inadecuadas de convivencia y formación integral en los alumnos de este nivel.

1.5 Metodología de la investigación

Para el desarrollo de acercamiento a un objeto de estudio es necesario seleccionar un planteamiento metodológico del cual se pueda derivar una estrategia para la realización del proyecto de investigación del mismo.

Etimológicamente el termino metodología se deriva del griego meta que significa mas allá, a lo largo. De dos, camino y logros tratados y que actualmente dé sentido al término metodología o teoría de los métodos, la

cual se encarga de la definición, construcción, aplicación y validación de los métodos de investigación.

En lo que respecta en la contrastación de la hipótesis que nos planteamos, nuestro proceso de investigación consistió de dos momentos: uno en el que fortalecimos nuestro planteamiento a través de una investigación documental y otro en el que profundizamos en el contexto educativo de las escuelas primarias a través de una investigación de campo para conocer de cerca el problema que investigamos y a los personajes que lo experimentan.

Ambos acercamientos nos dieron la oportunidad de elaborar análisis de las expresiones de los docentes y de los puntos de vista que tienen acerca de la educación centrada en valores cívica en el tercer ciclo de educación primaria, así como para establecer la delimitación conceptual del objeto de estudio que sirvió como línea de orientación para nuestro trabajo.

El método documental fue utilizado para la selección e interpretación de material escrito o archivístico en cualquiera de sus modalidades ya que: “procura preferentemente encontrar conceptos, explicaciones, enfoques y situaciones que describan la posición o soporte teórico de un fenómeno o acontecimiento, de un personaje o de un hecho de interés colectivo o individual”.¹

¹ PARDINAS, Felipe. Manual de técnicas de investigación documental. Pág. 34

Aplicado en nuestra investigación, este consistió en la consulta de textos diversos que contenían información sobre el tema, elaborando para este motivo fichas, bibliografías que ampliaran y explicaran el entendimiento del problema y lo conceptualizarán desde autores reconocidos.

Es decir que revisamos algunos conceptos y enfoques teóricos de la educación centrada en valores con la finalidad de profundizar en el tema, las posturas al respecto y los contenidos más importantes que dan sentido a la formación de la actitud valoral en los alumnos de de la educación primaria.

Por otro lado, de acuerdo con la naturaleza del objeto de estudio donde de manera importante intervenía el contexto y sus personajes, recurrimos a la investigación de campo, tratando de acercarnos a los hechos a sus circunstancias a través de instrumentos como la observación, la entrevista y la encuesta, entendiendo esta metodología de investigación como:

“el contacto directo con el objeto que se estudia, lo que incluye a las personas, lo que dicen o piensan y el contexto en que se inscriben estas circunstancias, lo cual constituye la esencia de la investigación de campo. Para ello se puede contemplar los hechos sin modificarlos, como el caso de una investigación pura o bien se puede penetrar a el creando condiciones de acercamiento y de exploración para conocerlo o transformarlo más

íntimamente”.²

Es decir que en la segunda etapa de investigación nos dimos a la tarea de observar directamente la práctica educativa, para conocer las formas reales en que los docentes están realizando el proceso de enseñanza de la educación cívica, sus actitudes hacia esta asignatura y cómo en el docente forma la actitud crítica en la escuela primaria, tratando de identificar los supuestos teóricos y pedagógicos que sustentan su formas de enseñar la educación cívica.

Para este motivo se tomaron como muestra a un número de 10 docentes de dos escuelas, 2 directores y 50 alumnos para observaciones y entrevistas, así como un número aproximado de 20 padres de familia a los que únicamente se les entrevistó como complemento de opiniones en este asunto.

Como complemento metodológico de nuestra investigación decidimos utilizar el análisis de contenido de las respuestas recogidas y opiniones de los docentes entrevistados, método que describimos a continuación.

El análisis del contenido comprende una serie de técnicas de investigación que pueden ser utilizadas para el análisis de la comunicación oral y escrita. En ella investigador utiliza de manera sistemática, técnicas de comprensión para interpretar el significado de algún material escrito o

² TAMAYO, Mario. El proceso de la investigación científica. Pág. 22

discurso oral, ya sea recogido de textos de consultas o expresados por las personas al recoger sus testimonios y sometidos a la reinterpretación de un marco teórico objetivo que presente criterios de validez.

Los procedimientos que se siguen en este método se basan en el entendimiento intuitivo del lenguaje por parte de quien analiza el material textual, sólo si existe comprensión e interpretación del texto, serán válidos los resultados. El proceso que sigue este método se divide en dos fases: la primera preparación teórica y la segunda de determinación de la relevancia del texto.

a. Preparación teórica

La selección de esta técnica de investigación está condicionada por el tema; el investigador debe cuestionarse el enfoque, objetivos, material de consulta y metodología de investigación apropiada para estudiarlo. El tema de investigación se busca en diversos textos con el objeto de probar una hipótesis, la formulación de ésta es la base para que las siguientes fases se realicen. En nuestro caso realizamos consulta de material teórico mediante la elaboración e interpretación de fichas bibliográficas a partir de los enunciados de nuestra hipótesis.

b. Determinación de la relevancia de un texto

A partir de un tema o problema de investigación se identifica el material escrito que proporcionan las citas textuales de sujetos. Los datos

reunidos por medio del análisis de los contenidos pueden referirse a una información, actividades, creencias, posiciones valorativas, etc. Lo cual se selecciona por las aportaciones, importancia y relevancia que aporte a la construcción del objeto de estudio, así como también se pueden tomar de lo que aporten directamente las expresiones de los sujetos en estudio. En nuestro caso fue muy practicado para entender los factores psicopedagógicos que influían en el problema que se investigó, así como para interpretar lo que los investigados externaban o pensaban.

Como último paso nos abocamos a la elaboración de análisis de las informaciones que pudimos registrar vía las entrevistas, para posteriormente interpretarlas y poder así establecer algunas sugerencias de manera participativa, es decir participando tanto los investigados, como los investigadores sobre este problema que consideramos sumamente importante para la educación primaria en general.

CAPÍTULO II

LA EDUCACIÓN PRIMARIA Y LOS VALORES

2.1 El enfoque educativo actual de la escuela primaria

La educación es un hecho humano y social necesario para aprender a sobrevivir, socializarse y transformar los conocimientos y a la misma sociedad, por ello constantemente se renueva y se adapta a las circunstancias sociales, políticas, de la economía, la ciencia, la cultura y en los últimos tiempos, a la tecnología.

En su dirección y contenidos a aprender participan de manera activa por un lado los gobiernos, quienes buscan implantar sus ideales de ciudadano en las nuevas generaciones y por otra, los aportes de pedagogos, psicólogos, sociólogos y directamente de los maestros, quienes con su afán de humanizar el hecho educativo, aportan criterios y teorías tratando de hacerla libre de ideologías y procurando con sus aportaciones formar ciudadanos humanos, críticos, autosuficientes, libres y que contribuyan al avance solidario, científico y de preservación del medio ambiente como mecanismos de lograr la justicia y la equidad en el mundo.

En México, esto se ha observado en la estructura curricular de los diversos planes y programas educativos que se han implantado a través de

su historia, introduciendo en ocasiones visiones pedagógicas avanzadas y en otras retrocediendo en sus enfoques educativos. Los actores principales de su desarrollo han sido los intelectuales que han trabajado para el gobierno y algunos casos raros de maestros en servicio, quienes han aportado metodologías, puntos de vista y soportes teóricos que tratan de humanizarla y modernizarla, de hacerla democrática y de impactar en valores de carácter universal de libertad y de justicia social.

El Plan de Estudios y Programas actual, cuya vigencia comienza en 1993 tiene una orientación constructivista, es decir tiene como filosofía pedagógica que el niño elabore y desarrolle su propio conocimiento de manera activa, donde el término “construcción” significa acción, actividad permanente, interacción continua con objetos y situaciones proveedora de ritmos y mecanismos de aprendizaje a través de fundamentos basados en la teoría piagetiana como son los procesos de asimilación, acomodación, adaptación y equilibración y de otros autores como Vigotsky y Ausubel, principalmente.

Un constructivismo que se define como:

“La teoría que plantea que el conocimiento y el aprendizaje son construcciones que cada persona hace. El nombre de constructivismo hace referencia a esa edificación hecha con las experiencias y reflexiones acumuladas por cada persona. El aprendizaje es, por tanto, acción, pero no solamente en el sentido de hacer sino también como pensar, que desde esta teoría es

también una forma de acción.”³

El enfoque constructivista entonces, formará y desarrollará de manera conceptual y práctica, habilidades y capacidades que le permitirán al niño, adaptarse a cualquier circunstancia social, porque el constructivismo acepta la influencia del entorno y que el individuo tiene que adaptarse a través del descubrimiento de lo que sus conocimientos le vayan permitiendo conocer de la realidad para transformarla.

Sin embargo, esta situaciones en la práctica cotidiana de los docentes los enfrenta a problemas de diverso tipo como son la falta de capacitación permanente, así como no entender, ni de manera teórica, ni de manera práctica el término constructivismo, pues este no tiene una didáctica concreta, ni método específico con actividades claras, solo ideas pedagógicas generales que se toman de diversas ciencias como la lingüística, la antropología, la epistemología, etc., y que en ocasiones solo generan confusiones en los docentes y diversas problemáticas en los alumnos, máxime cuando los enfoques tradicionalista y constructivistas se mezclan a la hora de enseñar.

Por otro lado, la postura educativa del actual Plan de estudio, está enfocada hacia la actividad en el niño, pero recalcando que esta actividad debe orientarse hacia el respeto de las características y etapas de desarrollo del infante y de las circunstancias geográficas y de otro tipo en que este se desarrolle, ya que concibe que el aprendizaje depende del método y del

³ARAUJO Joao B. y Chadwick B. Clifton. En UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Antología. El Niño desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. Pág. 112

respeto al infante y de la cultura de éste, pero para que se transforme como individuo, por lo que sugiere que los programas deben acomodarse al niño y no al revés, por eso la escuela debe tomar en cuenta esto y no oponerse o adelantarse a la naturaleza infantil, así la forma de evaluar sus adelantos deben ser de carácter cualitativo y cuantitativo para poder medir, valorar y calificar competencias, habilidades tanto intelectuales como físicas y actitudes y valores.

Su sustento como ya se apuntó se toma de los avances y aportaciones de la psicología del aprendizaje de autores como Piaget, Vigotsky, Ausubel, Gómez Palacios y otros y en lo pedagógico de teorías educativas como la pedagogía operatoria y la globalización principalmente, los cuales para entender mejor cómo dan soporte al actual plan de estudios y programas, se explican a continuación en ambos enfoques.

2.2 Los enfoques psicológicos del Plan de estudio y programa de educación primaria actual

a. La teoría psicogenética

En el enfoque psicológico del Plan de Estudios actual, destaca por sus derivaciones psicológicas y pedagógicas, la teoría psicogenética de Jean Piaget, quien aborda la problemática de la forma en que se constituyen los conocimientos validos a partir de estadios de desarrollo y procesos intelectuales internos, dándole un nuevo enfoque a los criterios

tradicionalistas que no los tomaban en cuenta.

Piaget dice que el sujeto construye sus conocimientos a partir de su adaptación y dominio de estos de manera activa, es decir manipulando a los objetos; Piaget propone entonces una construcción recíproca. Afirma que: “la acción está en el origen de todo conocimiento posible y que en la acción de conocer, no existe ni un sujeto solo que conoce, ni un objeto cognoscible que se deja conocer, sino una relación en la que uno influye en el otro y viceversa.”⁴

Así, Piaget, explica que el origen del conocimiento se encuentra en el propio organismo; dándose mediante estadios de evolución intelectual que se inician en el nacimiento, con las percepciones iniciales y que desembocan en un pensamiento formal y abstracto que se alcanza aproximadamente en la adolescencia. De esta manera según Piaget, la inteligencia se desarrolla por cuatro etapas:

La etapa sensorio-motriz, ubicada de los 0 a 2 años, donde el niño desarrolla los sentidos y la capacidad de dominio motor de su cuerpo. En esta etapa el infante construye la noción de espacio, tiempo y causalidad, lo que permite objetivar el mundo con respeto al propio cuerpo, aprende a observar y tiene experiencias sensoriales y motrices.

La etapa preoperatoria, ubicada de los dos a los seis años de edad aproximadamente. Aquí aparece el lenguaje, derivado de la función

⁴ MORENO Soto Graciela. “Psicología del aprendizaje”. En UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Antología. Corrientes Pedagógicas contemporáneas. Pág. 87

simbólica y del pensamiento, que sin ser evolucionado, es llamado por Piaget, “Egocentrismo infantil” porque es cuando habla solo y es poco social con los demás. Prevalece la actividad motora, gruesa y se inicia en la fina, acrecienta experiencias aunque es prioritaria la actividad lúdica.

Etapa de las operaciones concretas, situada por Piaget entre los 7 y 11 años de edad aproximadamente, se caracteriza por la socialización y objetivación del pensamiento en donde sus operaciones mentales dependen de lo concreto en el sentido de que sólo alcanza la realidad que puede manipular o la que es posible representar. Emplea nociones matemáticas y es capaz de llegar al concepto de número, peso, volumen y dimensiones de los cuerpos.

“Etapa de operaciones formales. Situada de los 11 años en adelante, se caracteriza por prescindir del contenido concreto para situar el razonamiento y la elaboración de hipótesis, reflejando una comprensión de causalidad más desarrollada, su lenguaje se enriquece y ve todo con lógica, insertándose más en el mundo adulto”.⁵

Piaget así mismo explica que todos los niños pasan por estas etapas intelectuales, dándose en cada una de ellas procesos de asimilación, acomodación, adaptación y por tanto equilibrio. Para ello incluyen la experiencia activa, el entorno, la maduración y los equilibrios que alcanza en cada adaptación que realiza. Así, según Piaget, el sujeto logra dos tipos de aprendizaje: uno al que denomina simple o de contenidos teóricos,

⁵ AJURIAGRUERRA J. De Manual de Psiquiatría infantil. Pág.25

descriptivo; cuando conoce y ese conocimiento es asimilado u acomodado por los esquemas ya existentes. El otro denominado amplio o complejo por que es resultado de aplicarle acción e interacción a los objetos en forma práctica, influyendo y transformando los objetivos formando estructuras más amplias de conocimiento y logra una adaptación más compleja de su conocimiento.

Una estructura operatoria o esquema es definida en esta explicación como un conjunto de conocimientos que determina la construcción, reorganización e integración de las estructuras construidas en el estadio anterior y prepara las condiciones para la aparición del estadio siguiente. El cambio y la continuidad de las estructuras construidas se dan a través de la asimilación y de la acomodación, elementos de la adaptación como proceso intelectual y de conocimientos.

La asimilación se da cuando el sujeto con un mínimo de conocimientos y estructuras previas, se enfrenta a situaciones desequilibrantes e interactúa con esa situación, incorporando a sus esquemas mentales esta experiencia. Para que la nueva situación pueda ser asimilado, es necesario que en el sujeto exista un esquema de acción capaz de incluir el conocimiento de un nuevo objeto o situación; llegando a lo que Piaget llamo acomodación, a través de la cual el sujeto desarrolla estructuras de conocimientos que transforman al sujeto intelectualmente en función de las características del objeto o situación del objeto asimilado y acomodado llegando a una adaptación.

Piaget describe a la adaptación como un equilibrio sobre sus inquietudes, intereses e interacciones. Así, un organismo está adaptado cuando conserva su estructura, asimilando los elementos proporcionados por el medio exterior y al mismo tiempo, acomoda estas estructuras a las diversas particularidades de ese medio. La adaptación es pues, un equilibrio entre la asimilación del medio al organismo y las estructuras intelectuales de estos al medio. Igualmente el pensamiento está adaptado a una realidad particular cuando ha conseguido asimilar a sus propios marcos de referencia, esa realidad, acomodándose a las circunstancias nuevas presentadas por ella. Así, adaptación intelectual es por tanto, una posición de equilibrio entre la asimilación de la experiencia a las estructuras deductivas y la acomodación de estas estructuras a los datos de la experiencia.

Según Piaget, la conducta humana se forma de cuatro factores. La maduración como desarrollo del sistema nervioso. La experiencia como interacción sobre los objetos. La transmisión social o influjo del medio y la equilibración como objetivo final del desarrollo mental. Así el desarrollo en Piaget es una progresiva equilibración, un perpetuo pasar de un estado menor de equilibrio a otro superior.

Entonces la inteligencia es una adaptación a esos equilibrios cuya función es comprender o inventar, construir estructuras integrando lo real a través de activar sobre los objetos y no simplemente copiarlos. Así conocer es: “operarlos y transformarlos, interiorizando esta experiencia y haciendo lógico lo que conoce. El carácter esencial del pensamiento lógico es de ser

operatorio, vale decir, de prolongar la acción interiorizándola”.⁶

Aplicada esta teoría al Plan de estudio y luego a su práctica en el aula, significa en nuestra interpretación, que primeramente debemos situar en qué etapa de desarrollo está el niño, luego estimular las características psicológicas y de desarrollo de conocimientos que le corresponde, sin forzarlos a etapas posteriores mediante la asimilación paulatina de conocimientos para que este los acomode y adapte a lo que ya tenga, formando así nuevos esquemas o estructuras que le permitan seguir aprendiendo.

b. La teoría sociocultural de Vigotsky

Vigotsky por su lado afirmó que el aprendizaje es un proceso cognoscitivo que requiere el uso de instrumentos físicos y herramientas psicológicas socioculturales como el pensamiento y el lenguaje, ya que el individuo aprende utilizando sus niveles de desarrollo interpretativo de los objetos que ha internalizado como producto de su evolución psíquica y social, así accede y construye nuevas formas de conocimientos.

En Vigotsky influye en el aprendizaje la cooperación y la interdependencia social, ya que el aprendizaje se produce cuando los individuos cooperan y estimulan el desarrollo del conocimiento a través del conflicto socio-cognitivo, es decir es necesario que el sujeto tenga planteado un problema a través de otros y que haga a sus estructuras pensar

⁶ PALACIOS, Jesús. La cuestión escolar. Pág. 69

para resolverlo y así conocer y procesar información. La ayuda que se le brinde debe ser mínima y siempre por alguien que tenga más conocimientos y experiencia y que lo lleve de lo que el sujeto sabe a otro que no sabe a los cual se le llamó: Teoría del desarrollo potencial:

El desarrollo potencial se produce según este autor, cuando el sujeto pasa de una zona real a una potencial o de desarrollo próximo más evolucionada, la cual al dominarse se vuelve real y luego tiene que transitar a otra potencial y así sucesivamente creciendo en estructuras y pensamientos cada vez más superiores.

Así pues Vigotsky dice que los procesos del desarrollo próximo o potencial son influidos por el aprendizaje y la educación. Ya que el aprendizaje se adelanta al desarrollo con la orientación y la ayuda de una persona adulta (maestro, padres, etc.). Es decir que el niño puede aprender conocimientos por encima de su edad si recibe ayuda de una persona mayor o con más conocimientos. Es decir que se puede pasar de un nivel de aprendizaje real a otro potencialmente superior, cuando el sujeto domina este nivel desconocido, se convierte en real y entonces puede ir escalando niveles desarrollando al mismo tiempo funciones psicológicas cada vez más superiores. Por eso Vigotsky señala que: “Todo aprendizaje se realiza dos veces, de manera interpersonal e intrapersonal. El primero se refiere al aprendizaje que obtenemos al interactuar con personas y el segundo lo que internalizamos como resultado de estas interacciones”.⁷

⁷ VIGOTSKY. L.S. “De la pedagogía operatoria al aprendizaje en el aula”. En UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Antología. Análisis Curricular. P. 163

Esta teoría en el plan de estudio debe aplicarse al trabajar por equipos y plantearles a los alumnos interrogante generadoras de discusión, que propicien conflictos socio cognitivos, es decir se les haga pensar, opinen en los equipos y al interior del grupo, esto hará posiblemente que aprendan otras cosas que no había pensado, pues como el mismo Vigotsky señala, la práctica del lenguaje es uno de los elementos que nos hacen aprender y acceder hacia funciones superiores de pensamiento, sobre todo interactuando con otros más capacitados.

c. Aprendizaje significativo David Ausubel.

De acuerdo con Ausubel, las personas adquieren conocimientos, principalmente a través de la recepción razonada más que a través del descubrimiento. Es decir que los conceptos, principios e ideas les son presentados y no son recibidos pasivamente; sino asimilados y luego descubiertos.

Ausubel le da gran importancia a lo que se conoce como aprendizaje significativo en una relación que incluye: información, ideas y relaciones verbales entre las ideas en conjunto con un significado. La memorización no es considerada como aprendizaje significativo, ya que el material aprendido de memoria no se relaciona con el conocimiento ya existente. “El aprendizaje significativo generalmente ocurre cuando existe una adecuación potencial entre los esquemas previos del estudiante y el material nuevo por aprender”.⁸

⁸ AUSUBEL, David. Psicología. Un punto de vista cognoscitivo. Pág. 60

En otras palabras, un verdadero aprendizaje significativo es aquel donde los estudiantes son capaces de transformar las palabras desconocidas en conocidas utilizando sus aprendizajes previos y luego aplicarlos a su contexto de manera natural acomodando lo nuevo. Así el aprendizaje significativo plantea que:

“el aprendizaje del alumno depende de la estructura cognitiva previa que se relaciona con la nueva información, debe entenderse por "estructura cognitiva", al conjunto de conceptos, ideas que un individuo posee en un determinado campo del conocimiento, así como su organización.”⁹

Así un aprendizaje es significativo cuando los contenidos:

“Son relacionados de modo no arbitrario y sustancial (no al pie de la letra) con lo que el alumno ya sabe. Por relación sustancial y no arbitraria se debe entender que las ideas se relacionan con algún aspecto existente específicamente relevante de la estructura cognoscitiva del alumno, como una imagen, un símbolo ya significativo, un concepto o una proposición”.¹⁰

Esto quiere decir que al aplicar el Plan de estudios en el proceso educativo del aula, es importante considerar lo que el niño ya sabe de tal manera que establezca una relación con aquello que debe aprender. Este proceso tiene lugar si el educando tiene en su estructura cognitiva

⁹ *Ibíd.* Pág. 62

¹⁰ *Ibíd.* Pág. 78

conceptos, estos es, ideas, proposiciones, estables y definidos, con los cuales la nueva información puede interactuar, es decir que el aprendizaje consistirá en hacer que el niño explique desde su nivel y desarrollo lingüístico, todo lo que observe, experimente y analice con sus propios significados y luego los aplique a sus circunstancias del contexto, dándole significado real.

2.3 Enfoque pedagógico

a. La pedagogía operatoria

La teoría psicogenética de Jean Piaget, encontró en la educación diversas interpretaciones que la llevaron a ser inspiración de pedagogías y enfoques psicológicos que plantean otros procesos de aprendizaje y enseñanza como lo es el caso de la pedagogía operatoria, quien desde una óptica constructivista, postula que el conocimiento no es una simple copia de la realidad, sino una construcción realizada activamente, manipulando conocimientos. Así el niño aprende construyendo sus propias hipótesis sobre lo que interactúa, aplicando experiencias propias y acomodando y adaptando a sus esquemas el resultado de lo que aprende activamente. El criterio principal de su enfoque señala que: “El niño organiza su comprensión del mundo circundante gracias a la posibilidad de realizar operaciones mentales de nivel cada vez mas complejo convirtiendo el universo en operable”.¹¹

11 MORENO, Montserrat. “Los grupos de iguales”. En UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL Antología. Grupos en la escuela. Pág.85.

Entonces en su enfoque, el niño tiene que inventar, donde esto significa enfrentar problemas y encontrar solución. Así el eje principal de esa pedagogía es que el niño construya sus conocimientos operándolos y que sea capaz de aportar alternativas al enfrentarse a problemas o situaciones de aprendizaje.

Sin embargo, llevar a la práctica la pedagogía operatoria nos plantea algunos problemas a la práctica docente como los siguientes: ¿cómo hacer que los alumnos aprendan por si mismos un conjunto de conocimientos ya producidos y que funciona de manera tradicional en países de bajo desarrollo como el nuestro? ¿Cómo conciliar en el constructivismo los aportes sociológicos y psicológicos sin que intervenga directamente el docente controlando con consignas? ¿Qué papel jugará en el entorno la actividad y actitud de libre construcción escolar, con una sociedad que no tiene estas prácticas constructivistas?

La mayoría de las respuestas llevan a la práctica de sólo realizar actividades de carácter intelectual donde el individuo construya por si mismo los conocimientos a partir de preguntas y problemas y la manipulación de objetos mediante la socialización de los conocimientos y la superación de experiencias mediante la ayuda adulta o la relación de iguales mediante un entorno libre y de creatividad.

Así surgieron propuestas como el Programa Nacional de lectura y escritura o PRONALEES en la educación primaria y el método de proyectos en preescolar los cuales formulan estrategias y metodologías

didácticas que tratan de aterrizar la teoría constructivista desde las características propias de los niños que atienden y centrando todo el proceso educativo en el niño.

En México, este tipo de pedagogía es promovido en los planes de estudio y programan actualmente vigentes por la Secretaría de Educación Pública. Aunque muchos docentes siguen teniendo prácticas tradicionalistas y solo algunos realizan esfuerzos innovadores. De igual manera el alumno suele encontrar diferencias entre el proceso pedagógico de corte constructivista que lleva en las escuelas y los que sus papás practican o la sociedad realiza,

Así en nuestra opinión, la pedagogía operatoria debe de difundirse más en la sociedad y con los padres de familia para que tenga éxito y a la experiencias de maestros en servicio, pues uniendo todas estas ideas en la práctica se prepararía más eficientemente al niño y no únicamente en un solo enfoque, ya que el mundo en realidad está formado por sujetos que tienen múltiples ideas, formas de ser y de actuar que el niño tiene que conocer y comprender para formar su propio criterio y construcción de la realidad.

1) Fundamentos teóricos de la educación centrada en valores aplicados actualmente en la educación primaria

Los valores humanos, entendidos como la cualidad o conjunto de cualidades que caracterizan a una persona y que al mismo tiempo la hacen

digna de estimación y aprecio, lamentablemente han dejado de asimilarse en el sentido tradicional y aún de practicarse en los últimos años en la vida social, según estiman algunos especialistas como Yurén Camarena, Pérez Tapia, etc. y que se desarrollan en su óptica en un clima desfavorable que se manifiesta en el comportamiento deshumanizado y en ocasiones violentos de las personas, es decir contrario a todo lo que significa su primera definición, lo valioso, pues como señala Pérez Tapias: “Valor es la cualidad de una persona o de un objeto por la cual es estimable como algo positivo”.¹²

Estas situaciones según estos autores han conducido a los individuos a actuar con excesivo individualismo y en forma egoísta, pensando solamente en el bienestar propio y no en sus semejantes, olvidando que todos estamos obligados a contribuir para lograr el bienestar colectivo, a desarrollar y unir esfuerzos para tener un mejor estilo de vida y a la vez seamos capaces de organizarnos y lograr una mejor armonía social, aspecto que apoya Ramírez Daniel cuando expresa: “Los valores humanos deben encaminarse a lograr que todos los individuos adquieran conciencia de la importancia que tiene la práctica de ellos en la vida diaria”.¹³

Es de coincidencia en estos autores que debemos intentar que los individuos sean justos y responsables en sus actos con el fin de establecer un ambiente de cordialidad, de armonía, respeto y tranquilidad, con el único propósito de consolidar la organización social, así mismo poder aspirar del progreso personal hasta el progreso colectivo. Sobre todo porque los valores

¹² PÉREZ Tapia, José Antonio. Claves humanistas para una educación democrática. Pág. 242.

¹³ RAMÍREZ Sánchez, Daniel. “Nueva Patria y Mexicano. Pág. 75

humanos son de gran importancia para lograr una mejor convivencia basada en el respeto mutuo, en la justicia, en la honestidad, en la responsabilidad y en el respeto al derecho de las personas con quienes convivimos.

En educación a través del tiempo se han empleado diversas formas didácticas para trabajar los valores, siendo algunas de ellas el modelamiento, los premios, la argumentación, el trabajo emocional, los dogmas, etc., que poco impacto han tenido en el desarrollo valoral, ya que para que este proceso de formación valoral tenga sentido, es preciso que exista en el docente una voluntad de ayudar a los alumnos a que les aclare lo que es valioso para ellos, el docente requiere de convencer a los niños para que acepten determinados valores, debe tener una actitud permisiva de ayuda y de apoyo con los alumnos, ser imparcial y objetivo, dar libertad para que realice diferentes situaciones que permitan al alumno vivir los valores de manera práctica, siendo parte de ellas.

Louis E. Raths, elaboró un enfoque al que denominaron teoría de la clasificación de los valores, adoptando un enfoque humanista donde contempla a los seres humanos como sabios, inteligentes y libres. En esta postura sostiene la idea de que los valores personales por definición, por derecho social y aceptación son libres, por ello el maestro en la formación infantil no puede imponer valores a un niño, la finalidad principal de esta teoría es que cada ser humano construya por si mismo su sistema de valores.

Para que este proceso de valoración tenga sentido es preciso que

exista en el docente una voluntad de querer ayudar a los alumnos a utilizar el proceso de valoración y les aclare lo que es valioso, porque cada uno de ellos tiene su propia definición de valor. Describe el autor citado que el proceso de autovaloración es un aprendizaje y un autodescubrimiento por lo que la metodología didáctica implica una interrelación de diálogo constante entre docente y alumno basada en la reflexión y el intercambio, para apoyar realmente al alumno, el maestro necesita estar atento a la presencia de indicadores (aspiraciones, creencias, etc.) para estar en condiciones de ayudar a los alumno a modificar estos indicadores y elevarlo a la categoría de valor, debemos tomar en cuenta en las conductas de los alumnos los siguientes indicadores que pueden subir precisamente a la categoría de valor:

- Metas y propósitos: Si el alumno expone una meta o propósito, este será solo eso, hasta que realice una indagación que le permita descubrir si lo que manifiesta es o no, lo que realmente desea.
- Aspiraciones Cuando se indica una aspiración remota en términos de realización señala la posibilidad de algún “valor.
- Actitudes. Cuando se dice que se está a favor de algo o en contra de algo.
- Intereses. Con frecuencia , un interés manifiesta que nos gustaría hablar de ello, escuchar o leer un poco mas acerca del tema
- Sentimientos. La personalidad se expresa a través de nuestro sentimiento y su declaración.

- Creencias y convicciones. La declaración verbal debe analizarse, para saber si está mezclando un valor o no.
- Actividades. Por si solas las actividades no revelan lo suficiente.
- Preocupaciones, problema, obstáculos. La manifestación de una preocupación o problema pueden revelar lo que se aprecia y si se está obstruyendo o alterando

Con el objetivo de lograr estos valores “Las estrategias básicas de clasificación de valores debe en la práctica del dialogo a través de responder a lo que el alumno hace o dice en el salón de clases”.¹⁴

Una teoría que compagina con la corriente constructivista es la de Jean Piaget quien inició con la observación de los niños en sus juegos de canicas y concluyó que la edad incidía en el tipo de interpretaciones que los niños hacían a las reglas entre los participantes.

Para ello utilizó entrevistas en las que se trataba del punto de vista de los niños, partiendo de reglas del juego social y la idea que tiene sobre los deberes, se analizaron las ideas que tiene el niño sobre la mentira, y su relación con la justicia, así como otros valores como la solidaridad y el respeto.

Piaget concluyó que se presentaban dos tipos de pensamiento moral en los niños de acuerdo con las edades: al primero lo denominó moralidad

¹⁴ RATHS, Louis. Et. al. El sentido de los valores y la enseñanza. Pág.13

de la restricción que se presenta a la edad de 10 años aproximadamente y al otro que se presenta en niños de 11 años o más, lo denominó moralidad de cooperación.

A partir del análisis de Jean Piaget se pueden rescatar las siguientes características:

- Moralidad de la restricción de 4 a 7 años (que comienzan a aprender el juego). Parecen considerar a las reglas como ejemplos interesantes de la conducta social de los niños más grandes.

Niños de 4 a 10 años No entienden las reglas, pero tratan repetirlas. De 7 a 10 años. Consideran que las reglas transmitidas por los niños mayores o por adultos son sagradas.

De 10 años en adelante. Dudan de las reglas y a menudo las pueden infringir porque no las entienden del todo.

En estas etapas el desarrollo del nivel de razonamiento moral, se debía principalmente a la diferencia de edades y a la maduración de cada sujeto. Las diferencias entre la moralidad de la restricción y de la cooperación de Piaget, se sitúa en el sentido de que los niños, cuando nacen, son egocéntricos y todo gira alrededor de ellos, esto consiste en que al niño supone que las demás personas ven las cosas de la misma manera, más sin embargo, en la moralidad de la cooperación se sitúa en una mayor edad, donde pueden construir relaciones más recíprocas; es cuando se

realiza el proceso de construcción del desarrollo de su autonomía moral.

La teoría piagetana manifiesta finalmente que en el ser humano existe la tendencia natural a acentuar su autonomía si las conclusiones son óptimas para su desenvolvimiento, el desarrollo de la autonomía indica capacidad de pensar por sí mismo, analizar puntos de vista, hacer elecciones y tomar la mejor decisión. Por ello es que la educación que tiene como objetivo la autonomía, formando al individuo en los valores de manera libre y voluntaria por presentar diferencias propias que los sitúan dentro de un proceso moral, valoral y significativo, dependiendo del nivel de valoración de cada sujeto.

En este sentido Mantovani hace ver “que el ser humano es un ser dotado de voluntad y de cultura cuyo proceso de convertirse en persona es el que lo incorpora a participar del mundo de los valores”.¹⁵

Por tal motivo cada uno de los alumnos deberá tener la disponibilidad de compartir con sus compañeros sus valores propios y al mismo tiempo apropiarse de los que su contexto le pueda proporcionar, permitiendo con esto un amplio desarrollo de su conductas en cuanto a valores nos referimos.

Por otro lado Vigotsky dice que el aprendizaje cooperativo en la enseñanza permite a los educadores darse cuenta de la importancia de la interacción que se establece entre el alumno y los contenidos o materiales

¹⁵ MANTOVANI, Juan. Educación y Plenitud Humana. P.13

de aprendizaje, así planear diversas estrategias cognitivas para orientar dicha interacción eficazmente sugiere que el aprendizaje puede ser un abordaje de la enseñanza y debe promover el interés de unir grupos de estudiantes de niveles de aprendizaje diferente para que puedan resolver problemas y eliminar tareas de difícil aprendizaje.

En otro sentido, con respecto a la teoría de valores, destaca de manera clásica Lawrence Kohlberg quien se interesó en el trabajo de Jean Piaget con el objetivo de investigar acerca del criterio moral en los niños; con base en los resultados expuestos decidió profundizar en el estudio de la moral y desarrolló su teoría acerca de los niveles del pensamiento moral, para ello, desarrollo una serie de historias con un dilema de carácter moral adecuadas para niños mayores, se les aplicó a niños de 10 a 16 años y diseñó un sistema de puntuación para evaluar las respuestas, los resultados que obtuvo en esta investigación le proporcionaron elementos de análisis para sustentar las 6 etapas de razonamiento o pensamiento moral por las que atraviesa el ser humano.

Las etapas del razonamiento moral que formula Kohlberg distingue también varias etapas de desarrollo moral como las siguientes:

- Moralidad preconvencional. Típica de los niños hasta la edad de 9 años porque los niños no comprenden las reglas de la sociedad, pero tienden a evitar el castigo, recibir beneficios a cambio.

Regularmente sigue los siguientes subetapas de desarrollo:

- 1) Orientación castigo / obediencia. Las consecuencias físicas de la acción determina la bondad o la maldad.
 - 2) Orientación Instrumental Relativista. Una acción se juzga correcta si conduce a la satisfacción de las propias necesidades o supone un intercambio igual. La obediencia deberá acarrear ciertos beneficios a cambio.
- Moralidad convencional. Típica de las personas de 9 a 20 años de edad. Conforme a las convenciones de la sociedad, porque son las reglas de la sociedad. Subetapas:
 3. Orientación Niño bueno / niña buena. La acción correcta es la que conlleva a cabo a alguien cuya conducta quizá agrade o impresione a los demás.
 4. Orientación hacia la ley y el orden. Para mantener el orden social, deben obedecerse las leyes establecidas. Es esencial el respeto a la autoridad observada en otras personas.
 - Moralidad postconvencional. Se alcanza solamente después de la edad de 20 años y solo se da en una pequeña cantidad de adultos. Subetapas:
 5. Orientación de contrato social. Las reglas necesarias para mantener el orden social deben basarse, no en una obediencia ciega a la autoridad, si no en los convenios mutuos. Al mismo

tiempo deben protegerse los derechos de los individuos. Porque son comprendidos los principios morales que subyacen a las convenciones en las que se basa la sociedad. Acuerdos mutuos, principios, consistentes

6. Orientación de los principios éticos universales. Las decisiones morales deberán hacerse en términos de principios éticos elegidos personalmente una vez que se han elegido los principios deben aplicarse de manera consistente

Así pues Para Kohlberg:

“el desarrollo del juicio moral se da por grados o estadios, tres niveles y seis etapas lo que significa que se realiza en una evolución progresiva en las estructuras internas, al interactuar con las experiencias nuevas según cierta secuencia que es invariable aunque también puede influir otro tipo de factores sociales, culturales, etc., que pueden apresurar o retardar el desarrollo de la persona.”¹⁶

De acuerdo con la teoría de Kohlberg, nosotros como maestros destinamos tiempo para tratar con los alumnos, interactuar, y en base de ese contacto, observamos pautas valorables que nos hace ubicarlos en los niveles y etapas de moralidad preconvencional. De acuerdo a su edad y en base a su desarrollo moral nos hemos dado cuenta que el proceso de desarrollo es variado, puesto es claro que el alumno de 1er grado se encuentra en un nivel en el cual para él todo es juego, en donde todavía no

¹⁶ MARIE-FRANCE, Daniel. “El aprendizaje indirecto de los valores a través de la enseñanza moral”. En Excelsior. Revista Mexicana de pedagogía. Pág. 67

pone en práctica reglas, más sin embargo, es común poder manipularlos, puesto que no conciben un concepto formal de valor y actúan de acuerdo a lo que observan, en relación con su entorno y familia

Sin embargo, los alumnos de 3ero y 5to grado los ubicamos en los niveles y etapas de la moralidad convencional donde los alumnos ya comprenden el significado y actúan de acuerdo a su razonamiento, restando reglas impuestas por la sociedad a la que pertenecen, son más responsables y demuestran más libertad. Aunque por medio de la observación dentro del grupo notamos que tiene mucha más dificultad, ya que tratan de formar grupos y demuestran actitudes agresivas y deshonestas haciendo con esto evidente las conductas valorales existentes.

CAPÍTULO III

EL PLAN DE ESTUDIO Y PROGRAMAS DE EDUCACIÓN PRIMARIA Y LOS VALORES

3.1 La educación primaria centrada en valores

Nuestro mundo y escuela requieren que los niños de hoy adquieran una preparación completa y de calidad en todo el sentido de la palabra, esta educación no será integral si no educamos a los niños en la formación de valores, ya que estos le ayudan a regular las pautas de conducta y a dirigirnos correcta y de manera humana en todos los ámbitos de nuestra vida.

Si educamos a los niños en formación de valores hacemos que estos los adquieran principalmente en forma teórica y después los lleven a cabo a través de la práctica. Para ello el docente debe emplear las herramientas que le sean útiles y hacer uso de los espacios y momentos potencialmente instructivos dentro y fuera de la escuela.

En la escuela pueden aprovecharse los diálogos, las distintas situaciones de aprendizaje, las asambleas, debates y juegos organizados, etc. Y fuera de ella canalizar a través de los padres de familia las relaciones

y actos que realiza con los individuos que conforma la sociedad, pues como señala Pérez Tapias toda educación implica valores, más cuando se plantea expresamente una educación en valores se pretende ir más allá de lo que venga dado por los hechos. Se trata de una educación moral, una educación orientada en valores. Se parte de que no basta amoldarse a lo que se da según la presión del medio o la ideología de los implicados, el medio puede ser deshumanizante o al menos deficiente en cuanto a calidad humana de los valores en él imperantes y las ideologías altamente encubridoras de esa realidad.

“Se quiere incidir por el contrario a través de la educación, en el medio en que esta se inserta, contando con que sus directos protagonistas asumen de manera creativa, transformadora y crítica los valores que configuran un proyecto humanizante de sociedad y una alternativa de mayor humanización para los individuos. La educación en valores sólo puede llevarse a cabo a la vista de la realidad del ser humano”.¹⁷

En síntesis, lo que se quiere es que el individuo empiece desde edad temprana a asumir una actitud humanizante a través claro de la práctica de valores. Por ello es importante destacar que lo que aprende y adquiere el niño en su grupo, luego se ve reflejado en el desarrollo que realiza fuera de él y de su escuela. Los aprendizajes y experiencias que se revisan deben ser practicados en aquellos espacios en los cuales lleve a cabo su desenvolvimiento como persona, es ahí donde entrarán en juego las herramientas que aprendió para compartirlas y practicarlas positivamente

¹⁷ PÉREZ Tapias, José Antonio. Claves humanistas para una educación democrática. Pág. 45

con sus compañeros, ya que:

“Son objetivos de la educación que el niño se descubra y se conozca a sí mismo, descubra su realidad, actúe e intervenga sobre ella con autonomía, confianza y seguridad, así como en los sistemas sociales más próximos, conociendo sus normas, aprendiendo a colaborar con los otros, a ayudar y pedir ayuda, etc. Estos descubrimientos implican una actitud, una conducta, un compromiso que hemos de inculcar desde temprana edad en la escuela. La escuela tiene que dar respuesta a los problemas de la vida, no sólo facilitando el conocimiento sino estimulando actitudes positivas y propiciando conductas y hábitos favorables a los valores”.¹⁸

Lo anterior indica que puede ser triste que en nuestras escuelas los docentes nada más se preocupen por brindar el conocimiento y se olviden por completo del real significado que tienen la práctica de valores, pues como dice Domínguez Ch.:

“El tratamiento de los valores impregna la vida cotidiana en la que la diversidad de situaciones que se presentan son susceptibles de ser resueltas de formas distintas. Los valores que se aprenden son: la consolidación del respeto mutuo, la comprensión, la solidaridad, la tolerancia, la igualdad, la cooperación y ayuda, la generosidad, la responsabilidad, la paz, la justicia, la libertad, la verdad, la aceptación e integración de la diversidad de creencias, sexo,

¹⁸ DOMÍNGUEZ Chillón, Gloria. Los valores en la educación infantil. Pág. 13.

raza”.¹⁹

Es preciso por tanto, promover y potenciar actitudes y conductas que tengan fácil contextualización dentro de la vivencia cotidiana del niño en el aula, de tal forma que su práctica cotidiana les permita manifestar comportamientos positivos. Entre otras cosas conductas y actitudes como afectividad, generosidad, sensibilidad, responsabilidad, verdad, gratitud, humildad, confianza, respeto, colaboración, autoestima, ayuda, etc.

Es importante determinar que entre los factores que influyen en la práctica y formación de valores se encuentran: la familia, la escuela y el ambiente social.

Definitivamente el impacto es negativo cuando alguno de estos factores suele fallar en su misión, porque el alumno no adquiere de forma correcta los valores. Por ello siempre se debe procurar que estos agentes sean correlacionados para que haya buenos resultados.

Sobre todo porque actualmente los medios electrónicos de comunicación juegan un papel influyente en las nuevas generaciones y aunque su objetivo debería ser influenciar positivamente en la conformación de los valores y actitudes de los niños. Existe una llamada de socorro de la mayoría de los educadores ante la impotencia de sus acciones educativas frente a la potencia e influencia de los medios de comunicación, quienes muchas veces deforman la mente infantil o la dirigen hacia

¹⁹ *Ibíd.* Pág. 68

objetivos no gratos. Casals Ester opina al respecto que:

“Los medios de comunicación de masas invaden nuestra vida. Desde la televisión, la prensa escrita, la radio. Se transmiten una serie de valores y contravalores que influyen en las personas de todas las edades, desde los más pequeños a personas adultas y mayores. Por lo tanto es necesario enseñar a reflexionar críticamente sobre los estímulos que recibimos de los medios de comunicación y a no tragar sin criterio todo lo que se nos muestra”.²⁰

Así pues considera este autor que existe la influencia de estos cuatro agentes sociales, de ahí importancia de la familia y la escuela en la educación del niño en las primeras edades, es decir, en su educación infantil. Entre estas dos instituciones es necesaria una comunicación y relación intensa para que haya un conocimiento mutuo del trabajo que se realiza.

Esto lleva a plantear: ¿qué papel le corresponde realizar al docente en la práctica de los valores?. Sobre todo si se entiende que en la educación centrada en valores la práctica docente ejerce una influencia muy importante en la formación ética y cívica de los niños puesto que, en el acto mismo de la enseñanza, el maestro comunica a los alumnos los valores y actitudes que son reforzados con las situaciones y experiencias que se susciten dentro y fuera de la escuela.

²⁰ CASALS, Ester. Educación infantil y valores. Pág. 22

El maestro representa un papel determinante en el desarrollo y adquisición de valores por parte de los niños. Se convierte en el motor principal que proporciona elementos para que los alumnos piensen, reflexionen y a su vez adjudiquen a sus actos buenos modales y comportamientos, mismos que los conducirán a actuar de una forma respetuosa y responsable ante sus compañeros, por ello en este sentido: “La inculcación sostiene que la misión de la escuela es la de educar a los niños hacia un consenso de valores. La comunidad justa considera los valores (normas) como un producto de la vida escolar, muy especial su entorno moral”.²¹

Sobre todo si se llega a saber que una vez interiorizados, los valores se convierten en guías y pautas de conducta en cuya ausencia la persona puede quedar a merced de criterios y pautas ajenas. Los auténticos valores nos ayudan a aceptarnos y a estimarnos tal y como somos, facilitando una relación madura y equilibrada. “La escuela debe interesarse y ocuparse de la educación moral que forma parte de la educación integral, ayudando a los alumnos a construir sus propios criterios, permitiéndoles tomar decisiones para que sepan cómo enfocar su vida y cómo vivirla y orientarla.”²²

Este trato debe basarse en la ayuda a los niños para que estos sientan un ambiente de aprendizaje y práctica de ellos, se vean apoyados por su maestro y al mismo tiempo adquieran confianza con el propósito de revisar y analizar situaciones tanto personales como colectivas. Si se hacen distinciones se caerá a los contravalores, es decir, si se estima más a los

²¹ PIÑÓN, Francisco. Educación, valores y democracia. Pág. 156

²² CARRERAS, Llorenc. Cómo educar en valores. Pág. 23

aplicados, los niños bonitos, los ricos, etc. Se les afectará y no se obtendrán buenos resultados en la adquisición de valores pues como señala Carreras:

“La educación en valores sugiere el empleo de un conjunto de estrategias didácticas muy específicas: utilizar los juegos de simulación, los debates, las mesas redondas, el comentario de películas, de noticias de actualidad recogidas de la prensa o el análisis de un hecho acaecido en el propio centro son, entre otras alternativas apropiadas que contrastan los aprendizajes”.²³

Para ello Domínguez Chillón Gloria orienta que didácticamente:

“Que la programación de actividades y experiencias sistemáticas pensadas específicamente para la consecución de los objetivos y la utilización y aprovechamiento de todas las oportunidades que brotan en cualquier tipo de actividad de las que se desarrollan en el aula”.²⁴

Las experiencias que se planean en su opinión deben surgir de un análisis de los planes y programas de estudio para identificar una operación a la que se ha llamado mapeo, los temas y objetivos susceptibles de servir como soporte programático de una serie de actividades del educando que le permiten una vivencia y comprensión de alguno de los valores que organizan las orientaciones valorales de la educación básica y de su propia vida.

²³ *Ibíd.* Pág. 14

²⁴ DOMÍNGUEZ Chillón, Gloria. *Op. Cit.* Pág. 69.

Este uso del currículo es acompañado por otros elementos didácticos como la explicación, la exhortación, el ambiente o manejo de expectativas y la experiencia. Otro componente del proyecto es el del currículo problematizador, con éste se enfatiza el carácter crítico y vivencial que debe tener toda experiencia o actividad que está orientada a la formación valoral. Lo anterior se vincula a su vez al uso de abundantes técnicas grupales, el juego y la mediación para la solución de conflictos.

En conjunto, el proyecto de formación valoral que se está realizando no se limita a una perspectiva individualista, activista o puramente constructivista. Sus fundamentos conceptuales así como su estructura pedagógica y metodológica permiten atender tanto a la persona y su formación y crecimiento moral, como a los diversos ámbitos en los que realiza su acción y sus interrelaciones sociales, esto es el aula, la escuela y la comunidad social más amplia.

El punto de partida de estas ideas en nuestra opinión es la necesidad de impulsar el papel de formadora de valores que debe corresponder a la escuela mexicana y el modo de impulsarlo sería creando una metodología para la formación de los valores mediante el diseño de experiencias aplicables en el salón de clases a partir del mismo currículo de los programas de estudio en un esquema pedagógico que permita organizar la práctica de valores en las actividades de español, matemáticas, ciencias naturales, historia y especialmente en la asignatura de educación cívica en torno a cinco valores básicos: derecho a la vida, derecho a la verdad, derecho a la libertad, derecho a la justicia y derecho a la fraternidad y

cooperación.

Es por ello que nosotros como profesores tenemos que estar en constante preparación profesional para retomar e intercambiar nuevas técnicas y llevar de manera más eficaz el razonamiento en el proceso enseñanza aprendizaje, y que el niño logre aprender de una forma mas sencilla los contenidos educativos enmarcados en los planes y programas de educación primaria emitidos por la Secretaría de Educación Pública.

3.2 Análisis de los contenidos de Educación Cívica en el tercer ciclo, como la asignatura básica en la formación de valores en la escuela primaria

La educación cívica, como objeto de estudio en la escuela primaria, había sido ignorada desde la reforma educativa propuesta por Luís Echeverría y en los gobiernos de López Portillo y Miguel de la Madrid Hurtado, insertándola de algún modo en el área de ciencias sociales, aunque no profundizando en contenidos. Es con Carlos Salinas de Gortari y su acuerdo para la modernización de la educación cuando vuelve al panorama curricular en 1992.

El nuevo Plan de estudios y programas para la escuela primaria 1993, la toma como una asignatura de formación individual y colectiva para la convivencia, el respeto interpersonal, la participación social y el conocimiento de los derechos y obligaciones marcadas por la ley, la

costumbre y las tradiciones democráticas de México, sus objetivos entonces fueron para el nivel básico de educación primaria:

“Crear un proceso en el alumno a través del cual se promueva el conocimiento y la comprensión del conjunto de normas que regulan la vida social y la formación de valores y actitudes que permiten al individuo integrarse a la sociedad y participar en su mejoramiento.”²⁵

Así la Secretaría de Educación Pública le dio un nuevo enfoque educativo pretendiendo que el alumno conociera la serie de transformaciones sociales y filosóficas-políticas que ha experimentado México, así como la formación de una conciencia requerida en los últimos tiempos para un tipo de ciudadano que pudiera vivir en la democracia, que comprendiera y poseyera actitudes y valores que lo dotaran de bases firmes para conocer sus derechos y los de los demás, responsable de sus obligaciones, de mente libre, cooperativo y tolerante de otras opiniones, es decir un ciudadano capacitado para vivir en la modernidad y en la globalización.

Los objetivos no eran fáciles, ni tarea de una asignatura, sino el resultado de todas a través de todo el proceso de la educación básica, lo que incluía a preescolar primaria y secundaria, incluso a la familia y a la misma sociedad.

²⁵ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Plan y Programas de estudio, Educación Primaria. Pág. 87

En este sentido, la educación cívica pretendió tener un enfoque pedagógico globalizado con contenidos curriculares claros, prácticos en lo escolar y con actividades extraescolares que la retroalimentaran en el entorno para evitar la deformación en el educando de los valores, habilidades y actitudes de carácter cívico que proponía la escuela.

Sin embargo, la metodología que se propuso para trabajar la educación cívica, no quedó clara, no situaba fases didácticas de manera explícita, ya que para su tratamiento establecía pocas sugerencias didácticas y dejaba al espíritu constructivista del nuevo enfoque de los programas que el niño planeara, indagara, participara, experimentara y llegara a conclusiones bajo la guía orientadora del docente y la aplicación de otras teorías como el aprendizaje significativo cuando el tratamiento de algunos temas partían de la experiencia inmediata del niño, lo cual pretendía que este pudiera darle sentido con sus palabras a lo desconocido y lo aplicara significativamente en su contexto.

Así elementos didácticos como la dinámica de grupo el trabajo en equipo, partir de lo próximo a lo general, la reflexión, el análisis y la crítica, así como la propuesta a situaciones prácticas de convivencia se sugirieron para operativizar la enseñanza de los contenidos del currículum formal de educación cívica. Sin embargo no se encontraban normas evaluatorias claras y objetivas, lo que conllevó a pensar que esta sería cualitativa, es decir, de acuerdo a las cualidades y actitudes que se vayan manifestando en el alumno de manera teórica-práctica en sus conductas y actitudes valorales, cívicas y de socialización.

Esto en la práctica se retroalimentaría con aspectos formativos basados en la reflexión, el autoanálisis y la autodisciplina mediante actividades complementarias como la realización de homenajes, desfiles, participaciones en campañas, elaboración de periódicos murales y otras que implementaran autoridades educativas, maestros y los propios padres de familia. Todo ello con el ánimo de formar valores, conocimientos y comprensión de los derechos, y deberes, conocer las instituciones y la organización política de México para el fortalecimiento de la identidad nacional.

En el caso concreto de quinto y de sexto grado, los contenidos se centraron en el conocimiento de la estructura política de México, los mecanismos de participación ciudadana, garantías individuales y sociales, administración y procuración de justicias, los derechos humanos. Todos ellos correlacionados con la signatura con Geografía, Historia y Ciencias Naturales, principalmente y el apoyo de español para acciones de discusión, exposición y debate.

En síntesis podemos decir, que pedagógicamente, la educación cívica en la escuela primaria en lo general y en lo particular del tercer ciclo, respondió al principio de los conocimientos globales que debe poseer el alumno y que este principio respondió a lo que marca la constitución política de México en el Artículo Tercero, respecto a la formación armónica e integral del educando, propiciando la democracia como forma de vida.

Así el ideal educativo de la asignatura es formar ciudadanos críticos,

propositivos, concededores de sus derechos y obligaciones y sobre todo participativos en la vida activa de la sociedad.

3.3 El objetivo social y valoral de la educación Cívica en la escuela primaria

Actualmente la educación es un fenómeno social en el que se involucran muchas disciplinas del conocimiento, permitiendo con ello, reorientar la visión y los enfoques de ésta y enriquecer con su participación los contenidos y las metodologías para impartirlas, así como también de manera crítica, descubrir los fines de control que a través de ella se ejerce en las formas de pensar que a través de la formación educativa y de los currículum formales ocultamente, se proyecta al alumno, al proporcionarle contenidos culturales cuidadosamente seleccionados para la conservación de las ideologías, de las instituciones del gobierno y de los rumbos de la economía, lo cual es censurable, por la pérdida de la libertad para escoger, según algunos, pero necesario según otros para la conservación del país y el sostenimiento de la economía.

Así lo explica Gimeno Sacristán cuando señala

“La relación de determinación sociedad-cultura- currículum-práctica, explica que la actualidad del currículum se vea estimulada en los momentos de cambios en los sistemas educativos como reflejo de la presión que la institución escolar sufre desde diversos frentes

para que adecue sus contenidos a la propia evolución cultural y económica de la sociedad”.²⁶

Esto conlleva a inferir que en México, la educación no está alejada de estas presiones y de estas influencias, situación que se refleja en los cambios que se hacen constantemente en los planes y programas de estudio tendientes a homogenizar los valores culturales y normas de conductas, de actitudes y conocimientos para fomentar capacidades que requieren las condiciones socio-económicas del país y que permiten mantenerse como país, pero también en el juego económico de los grupos y países altamente desarrollados.

Esto, a través de la educación obligatoria es más evidente, donde si bien la obligatoriedad representa proyectos de socialización del ciudadano, se aprecia la intención de sentar las bases de una cultura común para todos los grupos sociales que en cierta forma sirva de nexos de unión, fortaleciendo la cohesión del país. Así la educación y específicamente la educación cívica en la escuela primaria, en los primeros grados, intenta fortalecer el municipio, luego el estado y en el tercer ciclo, los valores y normas que el individuo debe tener de la sociedad.

En el caso concreto de la educación cívica en quinto y sexto grado, se observa que en torno a la formación de valores el programa señala:

“Que los alumnos comprendan y asuman como

²⁶ SACRISTAN, José Gimeno op. cit. Pág. 65.

principios de sus acciones y de sus relaciones con los demás, los valores que la humanidad ha creado y consagrado como producto de su historia: respeto y aprecio por la dignidad humana, libertad, justicia, igualdad, solidaridad, tolerancia, honestidad y apego a la verdad”.²⁷

En otro aspecto el programa de quinto y sexto grado referente al conocimiento de los derechos y deberes dice:

“Los derechos sociales son los que se refieren a la educación, a la salud, a un salario suficiente, a la vivienda, al trabajo, etc., introduciéndose al estudio de las organizaciones sociales mexicanas mas importantes en los que participan los mexicanos”.²⁸

Es decir la educación cívica y su currículum para los grados superiores, pretende que el alumno conozca las instituciones, organismos y formas de participar socialmente que parecen naturalmente surgidas de la sociedad, los valores que persiguen y la nobleza de estas estructuras para propiciar la convivencia, el respeto y la vida democrática. Con ello, se pide al alumno tácitamente, que acepte su realidad, que su realidad es de progreso, que su realidad tiene contemplada cualquier problemática y cómo resolverla a través de instituciones, que hay ideales positivos por los cuales luchar, que debe conocerlos, valorarlos, respetarlos, participar para conservarlos e integrarse a la sociedad dentro de estas formas de pensar y de coexistir pacíficamente en estos ideales magníficos de su sociedad.

²⁷ Ibíd. Pág.126

²⁸ Ibíd. Pág.127

Así la educación cívica influye para que la sociedad permanezca en esos valores cívicos, en esa mentalidad de lucha para sostenerlos y no para transformarlos a partir de un análisis críticos de lo que existe en la realidad, por lo que finalmente podemos decir, que el alumno vivirá dos situaciones de formación cívica: una que el profesor, la escuela y el currículum pretenden formarle y otra, que su realidad cotidiana le enseñará y donde descubrirá que en la vida real, estos valores están trastocadas por corrupciones y mecanismos de control que no permiten la consolidación plena de los valores cívicos idealizadas en la escuela.

En consecuencia, creemos que es correcta la educación cívica y la formación ciudadana que pretende formarse a través de ella, pero no es correcto ocultar la realidad descompuesta, por lo que, en nuestra opinión, debe impartirse el “es y el debería ser”, con un, “tenemos que hacer”.

De ahí el interés de buscar cómo se imparte esta materia en los grupos de quinto y sexto grado desde una región mexicana como lo es el municipio de Acaponeta, Nayarit y el impacto que la metodología y las actitudes de los docente pueden tener en la educación de los valores, particularmente de aquellos que consideramos básicos como la libertad, el respeto, la justicia y la solidaridad.

CAPÍTULO IV

LA REALIDAD DE LA EDUCACIÓN CENTRADA EN VALORES, ANÁLISIS DE RESULTADOS

4.1 El contexto de la investigación

Una de los objetivos del docente es analizar qué pasa en el contexto cuando se presentan problemas en la escuela en relación con el aprendizaje de los alumnos. El quehacer primordial entonces es conocer todo lo referente al contexto en donde está inmersa la escuela, especialmente en relación con los factores que pueden impactar en los procesos que éste desarrolla y que en el caso de este trabajo, establecer los factores, conductas e interpretaciones de la formación valoral del alumno de quinto y sexto grado.

Esto nos indicó, analizar el contexto sociocultural de las escuelas donde se detectó el problema, tratando de describir a grandes rasgos una realidad que influía en las actitudes, conductas y en el aprendizaje integral de los niños en el clima que se desarrollaba al interior del grupo investigado y de la metodología que se utiliza para consolidarlos por parte de los docentes en un contexto que ubicado en el Norte de Nayarit, podría servir para establecer situaciones comunes a otras escuelas y con ello sugerir

elementos y situaciones de canalización en torno a este aspecto de la educación armónica de educando.

En primer lugar se puede decir que la ciudad de Acaponeta, Nayarit, es una ciudad que cuenta con agua potable, electricidad, teléfono, servicios de drenaje. Por su carácter urbano es una comunidad con una población aproximadamente de 50,000 habitantes. La mayoría de las viviendas están construidas de concreto y adobe, lo cual nos habla de un nivel socioeconómico medio. El nivel promedio de estudio de los habitantes es de secundaria, de acuerdo con informes de las Regiduría de educación de este municipio, aunque en el entorno donde se realizó el estudio de una escuela, la “Nicolás Bravo” es el de una colonia semimarginada, es el área de un barrio pobre, su nivel es de medio bajo y en ocasiones de pobreza sin llegar al extremo. Esto repercute principalmente en los niños, ya que los padres no pueden apoyar a sus hijos con las tareas por que se dedican a trabajar todo el día en fábricas, en el campo y a la pesca y a veces se llevan a sus hijos a trabajar, destacando en lo económico los siguientes factores:

La actividad económica fundamental de la colonia es la agricultura, la pesca, la ganadería, el comercio y el trabajo en industrias y comercio en mediana escala. La mayoría de los padres de familia de los niños observados trabajan, incluyendo algunas madres, por lo que los niños quedan la mayor parte del día sin su presencia y al cuidado de abuelos o tíos, a los cuales generalmente no les hacen caso. Su economía sin embargo por concepto de ingresos es baja y apenas si satisfacen sus necesidades básicas, a lo cual se puede agregar sin embargo, que algunos padres lo

malgasten en las cantinas o en actividades secundarias que no benefician directamente a su familia.

Sin embargo, los habitantes de este lugar conciben y desarrollan sus actividades culturales muy apegadas a su familia cómo una herencia transmitida de padres a hijos, la orientación de las festividades está enfocada al rescate de las tradiciones culturales más significativas como la convivencia familiar y a la celebración de actividades religiosas, cívicas y educativas, lo que garantiza la continuidad de la idiosincrasia de esta región del Norte de Nayarit, la cual es simplemente ser alegre, participativo y defensor de sus derechos humanos elementales.

Otra de las escuelas tomadas como objeto de observación, la “H. Ayuntamiento”, está situada en el centro, de donde se deriva que los niños que ahí acuden son de diferente nivel sociocultural y económico. En estos niños los valores son practicados de manera más consciente al estar en el aula, aunque una vez fuera de ella, cambia su personalidad y se vuelven agresivos o selectivos con sus compañeros, ya sea para jugar o agruparse.

Con respecto a la mentalidad de los padres de familia de ambas escuelas parecen creer que la adquisición de conocimiento se da de manera automática, solo porque sus hijos asisten a la escuela, ignorando que esta es una labor de conjunto, a pesar de participar algunos en labores culturales de diverso tipo en el seno de la comunidad, aunque también existen padres que se preocupan por educar integralmente a sus hijos.

Al respecto se apunta, de acuerdo con observaciones realizadas en los hogares, que tanto padres como hijos carecen del hábito hacia el estudio, en los hogares no existe un clima adecuado que propicie el gusto por la lectura, las matemáticas, la historia o las ciencias naturales y lo que hace la mayoría es exigirles que cumplan con sus tareas o simplemente ayudarles a hacerla. Además la mayoría de las personas tienen que trabajar y muchas veces los hijos quedan al cuidado de abuelos, juegan en la calle y ahí adquieren hábitos que ni los mismos padres conocen.

Este tipo de factores, conjugados con las estrategias del docente, propician que dentro del grupo los niños presenten una indisciplina sistemática y externen vocabularios y expresiones de diverso tipo. Sin embargo los padres por no estar al pendiente, no los supervisan como ya se apuntó. Por tanto el nivel socioeconómico se relacionaba tanto con este problema, como el aspecto cultural, lo cual de alguna manera repercutía en el rendimiento escolar y en los actos de indisciplina de los niños. Esto influía porque la mayor parte de los padres de familia como ya se dijo anteriormente, solo cuentan con la primaria y en su mayoría no asisten a las juntas que se hacen en clases para ver el aprovechamiento de los niños y por lo tanto es muy difícil contar con la ayuda de ellos, suponiéndose entonces que los padres no se dan a la tarea de inculcarles actitudes y valores acerca de cómo se deben comportar sus hijos ante la sociedad.

Por otro lado, se observa que existe mucha falta de comunicación entre los padres de familia y la escuela, esto impide que el padre participe en la conducta del niño e incluso se le dejan recados en el cuaderno del niño

para que asista a las juntas y los padres nunca responden. Se observa también que las formas más usuales de educar a sus hijos son la disciplina férrea en algunos padres. Hay otros que sólo los regañan, otros les dan consejos y otros sólo los observan que no les pase nada grave, dejándolos en absoluta libertad.

Por otro lado, el hecho que el maestro no busque nuevas estrategias en el comportamiento del niño influye para su aprendizaje, pues como se acostumbra tanto a la indisciplina, ya ni la nota y se llega al grado de que el niño controla a su maestro y no el maestro al alumno.

Por eso, el supuesto de que este tipo de conductas y actitudes proviene del hogar y del comportamiento del maestro, debe llevar a la búsqueda de estrategias para que el niño no pretenda hacer lo mismo que hace en su casa, en el salón de clases, se necesita que el maestro busque diferentes metas y no ser tradicionalista, sino buscar nuevas métodos y técnicas para mejorar el comportamiento del los niños y no pretender que todo lo puede solucionar él, sino tratar se buscar nuevas formas de acercar a los padres de familia y de ser posible hasta ir personalmente a sus casas, para de manera vinculada atacar juntos el problema. Sin embargo la práctica docente suele ser a veces indiferente en la formación de valores, por darle prioridad a otras asignaturas, lo que motivó a realizar la investigación en los siguientes aspectos prácticos desde el marco teórico seleccionado explicado anteriormente.

4.2 La práctica de la enseñanza de los valores en la educación cívica en el tercer ciclo de la educación primaria: Resultados obtenidos

Si partimos del hecho de que la educación cívica es parte del currículum instituido en los planes y programas en vigencia, y por tanto obligatorio de llevar en las escuelas de nivel primario a través de metodologías de reflexión más que de participación y donde el maestro pueda flexibilizar y adecuar dichos contenidos a su entorno, entonces estaremos hablando de una meta a lograr dentro de la filosofía de la educación integral, sin embargo el maestro suele ser un ejecutor acrítico de los contenidos y regularmente, como así dice nuestra hipótesis, le dedica más tiempo a otras asignaturas y sólo retoma aquellos temas cívicos que fomentan aparentemente una formación cívica y que de acuerdo a su entorno únicamente los adecua para ejemplificar lo que dichos contenidos señalan y no da seguimiento a la real incorporación de valores y actitudes.

En este criterio, se explica también que salvo la cancha cívica que existe en todos los planteles, en la mayoría no hay espacios didácticos y materiales para enseñar la educación cívica, llevando al alumno a integrarse a rutinas cívicas como los semanales homenajes o los tradicionales desfiles, dejando los valores y actitudes que plantea la educación cívica como algo automático o inherente a la aplicación constructivista de la metodología y empleando como estrategias la reflexión y el análisis como instrumento de aprendizaje.

Con el planteamiento de estos supuestos, así como contrastar nuestra

hipótesis frente a la realidad docente y contextual de niño del tercer ciclo de educación primaria, aplicamos una investigación de campo, aplicando específicamente la técnica del cuestionario.

Para ello se aclara que el marco referencial, como ya se dijo lo constituyeron dos escuelas del Municipio de Acaponeta del estado de Nayarit, cuyas actividades económicas predominantes son la agricultura, la pesca y la ganadería, las cuales al requerir trabajar en equipo repercute en su idiosincrasia y costumbres sociales, llevándolos a practicar la convivencia social de formas apegadas al respeto y culto a los valores cívicos tradicionales en los adultos y de resignificación de valores y prácticas sociales diferentes en los jóvenes.

Al llevar a cabo la investigación, la muestra tomada como base representativa lo constituyeron diez docentes de sexto grado, cuya preparación era variada, yendo desde normal básica hasta normal superior y algunos con licenciatura en la Universidad Pedagógica Nacional; unos con gran experiencia docente y otros con pocos años de servicio.

Así se aplicó un cuestionario cuyo propósito era comprobar nuestra hipótesis central referida a la ausencia de elementos metodológicos para la formación valoral por poca dedicación de tiempo a la asignatura de educación cívica y a que en los hogares se descuidaba la consolidación de estos impactando en las conductas y actitudes de los alumnos, ya que estos se transmiten de manera ideal y no práctica. Así el cuestionario quedó estructurado de la siguiente forma.

Cuestionario para docentes

Instrucciones:

De las siguientes situaciones que se te preguntan, subraya, aquellas que más se apeguen a la realidad educativa cotidiana.

1.- ¿Conoce Ud. totalmente los contenidos curriculares de la educación cívica en el tercer ciclo de la educación primaria?

- a. Si b. Sólo del grado que atiendo c. Solo algunos contenidos.
d. No.

2.- ¿Sabe qué objetivos persigue la educación cívica formalmente en lo que respecta a la formación del niño?

- a. Valores cívicos. b. Formación ciudadana. c. Crítica de la realidad.
d. Actitud transformadora. e. Todos ellos. f. No se.

3.- ¿Contrasta con la realidad de manera crítica la formación cívica que imparte, con lo que encontrará el niño en su entorno?

- a. Si b. Algunas veces c. No se me había ocurrido
d. Casi nunca e. No, sólo imparto lo que es el programa y el texto indican.

4. ¿Qué tipo de metodología emplea para formar valores de todo tipo en el alumno?

- a. La que marca el programa b. La de espíritu constructivista c. De todo
d. El empleo

5. ¿Da seguimiento a los valores que en teoría han comprendido y consolidado los alumnos, sobre todo de lo que los contenidos manejan como valores ideales?

- a. Si b. Algunas veces c. No se me había ocurrido.
d. No les quitaría el idealismo. e. No

Cuestionario para padres de familia

Instrucciones:

De las siguientes preguntas subraye la que más se apegue a su realidad

1. ¿Inculca valores y prácticas de ellos a sus hijos?

- A. Si B. No C. Algunas veces

2. ¿Qué tipo de valores inculca más?

A. Morales B. Sociales o de convivencia C. De trabajo

3. ¿Cómo lleva seguimiento de la práctica de ellos?

A. Lo superviso de manera física diariamente B. Platico con él

C. No hago nada.

Una vez aplicados cuestionarios y realizadas las observaciones, se procedió a realizar el análisis interpretativo de los resultados, graficarlos estadísticamente y agregando nuestras observaciones e interpretaciones quedando los resultados de la manera siguientes:

* En cuanto al grado de conocimiento y dominio de los contenidos curriculares de la educación cívica en el tercer ciclo de la escuela primaria, un 20%, es decir dos docentes si los conocen. Cinco docentes equivalente al 50%, sólo conocen los del grado en que Imparten clases. Tres docentes, el 30% no los conocen, tienen que consultar cada vez que tocan esta asignatura.

Se observó además que es poco el tiempo que dedican a esta área, una hora a la semana y que regularmente la correlacionan con historia y geografía para hacer comentarios y propiciar reflexiones.

Esto evidenció desconocimiento parcial del curriculum formal para la educación cívica, falta de dedicación para su enseñanza y que generalmente sólo en fechas cívicas la dedican más tiempo a enseñarlas y a realizar

actividades concretas y difusión de los valores cívicos, todo ello a través de mecanismos como homenajes, desfiles y periódicos murales usualmente.

* En lo que respecta al conocimiento de los objetivos a largo plazo que la educación cívica en el tercer ciclo persigue dentro de la formación del alumno, un 50%, es decir, cinco docentes dijeron que si forman valores cívicos y contribuyen a la formación ciudadana. Dos docentes, el 20% afirmaron que en términos generales se persigue una crítica de la realidad. Un diez por ciento complementó que contribuye a la formación transformativa de la realidad. Otro 20 % por ciento, dijo a todo lo anterior contribuye a la educación cívica.

Esto refleja que no existe claridad de los objetivos que se persiguen y que todo lo que se relaciona con la formación ciudadana es confundida con la educación cívica, dejando de lado el espíritu de formar los valores de manera sistemática, de crítica, de participación y de transformación de la sociedad.

* En cuanto a la pregunta tres, acerca de que si en la enseñanza de la educación cívica, contrasta la realidad con el entorno, las respuestas se dividieron, contestando dos, el 20% que sí, tres un 30% que algunas veces, un 20% que no se les había ocurrido, un docente dijo que casi nunca y dos, un 20% que no, que sólo imparte lo que el programa señala.

En la pregunta cuatro, referente a que tipo de metodología aplicaban para la enseñanza de la educación cívica y valoral, un 10% dijo que de todo,

un 20 % que el constructivismo y un veinte por ciento que el ejemplo y sorpresivamente un 50 % dijo que lo que sugería el programa y la escuela, lo que sugirió que sólo repetían de manera acrítica lo que se le ordena y no agrega algo de su experiencia y capacidad de crítica para establecer o enriquecer con alternativas la propuesta de la Secretaría de Educación Pública.

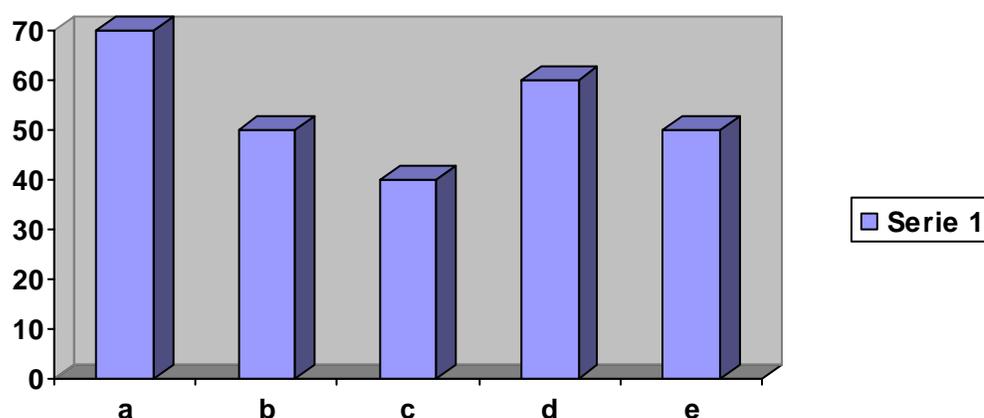
Esto refleja que en la práctica docente, la mayoría sigue el programa de manera automática, sin buscar variantes y sin explicar al alumno su realidad, sino sólo lo que idealmente indican los contenidos temáticos, creando ficciones, situaciones irreales y contribuyendo al respecto de una realidad que necesita transformarse en esos ideales.

En lo referente a que si daba seguimiento a los valores que en teoría han comprendido y consolidado los alumnos, sobre todo de lo que los contenidos manejan como valores ideales. Sus respuestas fueron que un 50% reconoció no llevar seguimiento. Un 30% dijo ignorar cómo hacerlo y un 20% dijo que si llevaba control de los valores que los niños practicaban; aunque agregaron que no tenían un método específico para impartirla y que las actitudes que ellos enseñaban chocaban a veces con en lo que los hogares se daba. Esto nos indicó un grado elevado de irresponsabilidad para enseñar la educación cívica en lo general y valores en lo particular.

Estas respuestas, confirmaron definitivamente nuestra hipótesis de que el docente no ejerce estrategias distintas a las que de manera somera sugiere el programa y de que no dedica el tiempo suficiente a la educación

cívica y a la formación de valores y cómo llegar a su práctica para tener un mejor nivel de vida y si en cambio en ocasiones se convierte en un mero ejecutor de programas.

De lo anterior se desprende que la educación cívica en el tercer ciclo de la escuela primaria solo es repetitiva de contenidos, de rituales y con análisis esporádicos de autorreflexión sobre la conducta del propio niño como ser social y escasísima en la reflexión de la conducta y valores individuales en contrastación con el deber ser de conceptos como conciencia, libertad, solidaridad, respeto y práctica de la convivencia en la tolerancia, lo que sin duda refleja una realidad educativa y social de los últimos años, no se está formando a niño en valores sólidos a los cuales se les de seguimiento. Esto se manifiesta en los siguientes porcentajes obtenidos de las respuestas, las cuales estadísticamente muestran lo siguiente:



a. Conocimiento real de los contenidos de educación cívica en el tercer ciclo de educación primaria.

b. Conocimientos de los objetivos de educación cívica por aspectos formativos.

- c. Porcentaje de docentes que contrastan la realidad cívica con los ideales cívicos y valorales.
- d. Porcentaje de docentes que emplea algún tipo de metodología para la formación cívica y valoral.
- e. Porcentaje de docentes que da seguimiento a la formación cívica y valoral de los niños.

En base a estos resultados se realizaron algunas entrevistas en las que los docentes sugirieron algunas recomendaciones como las siguientes:

- Entrevistados sobre cómo cambiar la rutina acerca del poco tiempo que dedican a la enseñanza de la educación cívica. Algunos docentes opinaron que por la importancia que actualmente se le da a la lectura y a las matemáticas, estas requerían y absorbían la mayor parte de su práctica, pero que a raíz de nuestros comentarios y la función integral que implica la educación, dedicarían más tiempo a esta asignatura.
- Otros dijeron que no habían reparado o más bien analizado, que a través de la educación cívica se pudiera llegar a la integralidad formativa y a otras formas mediante los valores de estimular la conciencia de los alumnos y que sólo pensaban que estos contenidos eran más bien idealismos para fomentar los valores nacionales y actitudes sanas para la convivencia en la sociedad.

- Algunos afirmaron que ya sabían esto, pero que era poco lo que podían hacer ya que las autoridades educativas los presionaban más por la lectura de comprensión, el dominio matemático y que tenían que obedecer.
- Un grupo reducido de docentes (tres) dijeron que si hacen conciencia en la formación de valores al desarrollar los contenidos de las otras asignaturas, es decir que por ejemplo, cuando impartían español, practican y fomentan la tolerancia y el respeto, sobre todo con los que no saben leer o al trabajar en equipo, además de recomendar respeto al que se está expresando.
- En ciencias naturales, por ejemplo son cuidadosos en que se concienticen acerca del cuidado del medio ambiente y de la contaminación, pero especialmente en la educación cívica, hace ver el deber ser de un ciudadano con actitudes y valores, pero también de las desviaciones que las personas y las instituciones tienen al corromperse o faltar a sus objetivos de manera honesta.
- Finalmente otros dijeron que los valores son fundamentales para la adecuada convivencia en el hogar, pero que desgraciadamente, a veces los padres tienen otros hábitos o son difíciles de cambiar en sus formas de pensar. De igual manera que su tiempo y formación metodológica está más capacitada

para español y matemáticas y que no saben de muchas técnicas socialización como producto de la educación y de lo que se aprende en el y estrategias para trabajar los valores dentro de la educación cívica más lo que les dicta su sentido común.

En cuanto a los padres de familia al aplicarles cuestionarios a veinte de ellos sobre la formación valoral de sus hijos las respuestas fueron las siguientes:

Con respecto a la pregunta del cuestionario que decía: ¿Inculca valores y prácticas adecuadas de ellos a sus hijos?

Un 20 % dijo que si inculcaba valores a sus hijos y prácticas adecuadas de ellos con sus ejemplos. Un 50 % respondió que no cumplía con los requisitos y un 30 % dijo que sólo algunas veces.

Con respecto a la pregunta que decía: ¿Qué tipo de valores inculca más?.

Un 60 % dijo que morales. Un 15 % dijo que de convivencia y un 25% que valores de trabajo.

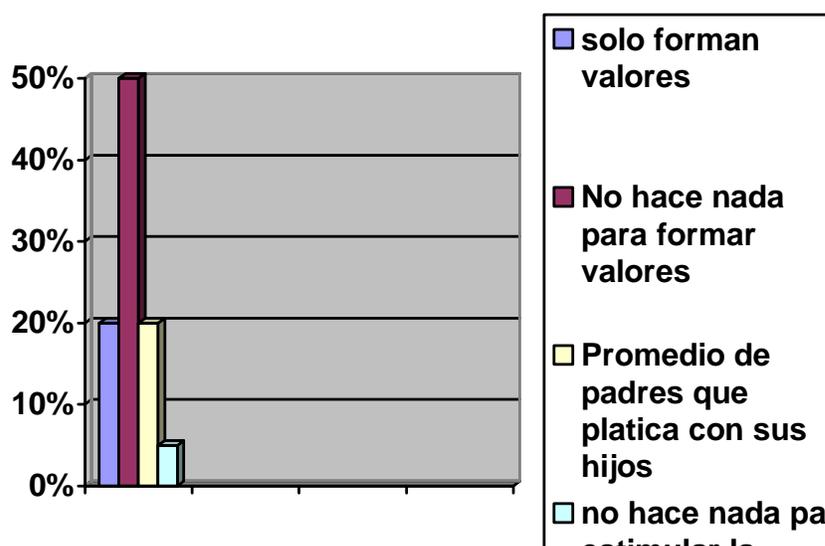
Con respecto a la pregunta tres que decía: ¿Cómo lleva seguimiento de la práctica de ellos?

Un 40 % dijo que los supervisa de manera física diariamente. Un

50% que platican con ellos y sólo un 10 % reconoció que hacían nada.

Analizando los resultados se pudo comprobar que los padres de familia y sus actitudes de formación valoral para con sus hijos son diversas, destacando los que si forman en valores con un raquíctico 20 %, y un 50 % que no hace nada por formar a sus hijos valoraralmente, hasta un 20 % en promedio que platica y un peligroso 5 % que no hace nada por estimular la formación valoral en los niños. De ahí que se concluyera que urgía una vinculación más estrecha entre escuelas y hogares para solucionar este tipo de problema en la que ambos son responsables y que gráficamente se ilustro de la siguiente manera.

Gráfica de la aplicación de encuestas a padres de familia



4.3 Análisis de resultados

Actualmente la educación es un fenómeno social que viene siendo estudiada desde diferentes puntos de vista, contribuyendo dichos estudios a reorientar la práctica docente, los contenidos programáticos y los fines de ella hacia contextos más adecuados a los tiempos de cambio que se experimentan en la sociedad actual.

En este sentido enfoques como el constructivismo pedagógico, contribuyen a que las metodologías didácticas se renueven, revitalicen y tomen al niño como centro del proceso educativo procurando la formación de habilidades y estructuras mentales básicas para que, mediante la interacción con los objetos y con las personas, asimile, acomode y enriquezca conocimientos que el mismo ha construido a través de estos procesos mediante experiencias de aprendizaje más reales y directas y menos memoristas o de repetición sin sentido y significatividad de los conocimientos que tiene que aprender.

Así pues el Plan de estudio y programas de educación primaria son instituidos en esta orientación aunque con flexibilidad metodológica, sin embargo no todos los docentes son diestros en el manejo de este enfoque, ni todos lo practican en el sentido estricto que marca esta corriente, pues no se puede olvidar que existen situaciones pedagógicas diversas que van desde el desconocimiento del magisterio, hasta situaciones de extrema pobreza, pautas culturales y situaciones sociales que influyen en los resultados educativos y en consecuencia en el sentido integral de su formación que

marca la propia Constitución Política de nuestro país. Por eso el papel del profesor frente a este enfoque es primeramente conocerlo a partir del análisis crítico, comprender la metodología que se propone reorientando prácticas educativas obsoletas, adecuando metodologías, contenidos programáticos y fines educativos para el nuevo estilo de enseñar y de vida que el alumno enfrentará en este siglo XXI y sobre todo para la formación de ciudadanos con valores que luchen por sus derechos y tengan una sólida formación integral.

Por eso de acuerdo con los resultados obtenidos, el docente de los grados superiores, no practica por tanto el espíritu crítico en toda la extensión de la palabra por factores que van desde la ignorancia de enfoques pedagógicos, hasta desconocimiento total del programa de educación cívica, pasando por situaciones ingenuas y de sentido común que practican, lo que no deja de impactar en la formación valoral del niño y en el espíritu cívico que busca la transformación de la realidad a través de la formación ciudadana integral.

De igual manera los padres, sobre todo en los medios rurales y semiurbanos como el que se estudió, dejan al maestro una gran responsabilidad, la de formar en todos los sentidos al niño. Olvidando que esto es una tarea conjunta. Las respuestas obtenidas muestran a un padre que con la misión o pretexto de trabajar, deja en los medios semiurbanos la formación valoral en parientes y el maestro, siendo muy poca su participación en este aspecto y muy grande sin embargo su responsabilidad, lo cual se agrava al no establecer normas de disciplina y seguimiento de

esta en todos los aspectos formativos del infante.

En lo pedagógico se concluye como resultado de la investigación, que de nada sirven el avance en otras asignaturas, si no formamos seres humanos capaces de transformar su entorno hacia la igualdad y el respeto a las diferencias fincados en auténticos valores que se practiquen por autoconvencimiento y no por imposición.

CONCLUSIONES

El practicar la convivencia social y la educación centrada en grandes valores, seguramente que cambiaría la existencia y mejoraríamos los niveles de coexistencia humana. Este anhelo debe ser formado desde el núcleo familiar y ser continuado en la escuela para que el niño así se desarrolle armónicamente mediante un procesos gradual en el que a través de pequeñas tareas se fortalezca su criterio y capacidad de autoevaluación de las conductas deseables que representen algo valioso. Ya que es precisamente en la familia donde el infante inicia y debe alcanzar una maduración en el desarrollo de todas sus facultades valorales y sociales y en la escuela prepararse para su consolidación y reorientación para la práctica de la autonomía e independencia.

Sin embargo no cabe duda que los valores se deben seguir reforzándose conforme los sujetos van creciendo, por la razón de que la influencia del entorno, como lo son los medios masivos de comunicación, las costumbres sociales, las normas legales y hasta la educación formal, tienen una influencia negativa o positiva fuerte en el individuo, lo cual puede impactar en el lenguaje, hábitos y en la conducta, pareciendo ser con esto que los valores adquiridos en sus familias y en la escuela, si no se reorientan, pueden quedan desfasados en gran parte o en su totalidad al proyectarse en los grupos sociales donde se interactúe.

Por ello la educación integral centrada en valores es una alternativa al currículum de conocimientos que únicamente posibilitan la acumulación de contenidos. Su ejecución posibilita la capacidad de crítica, de análisis y de evaluación de las actitudes de manera grupal e individual, ya que con el razonamiento y reflexión continua de los valores que se practican, se busca que el niño comprenda que los valores dan orientación a la conducta propia en la vida y que dependiendo de cómo se experimentan y se ejecuten se caracterizaran por ser positivos o menos positivos, valiosos o rechazados por su entorno próximo.

El realizar esta investigación buscando explicar cómo se manifieste la conducta del docente y de los padres de familia frente a la educación valoral desde la perspectiva de la educación cívica que se imparte en quinto y sexto grado y en los hogares de estos, nos dio y da la oportunidad de aclarar qué son los valores, como el respeto, la responsabilidad, la tolerancia, cooperación y sus análisis en el entorno del aula y del hogar, donde se apreció que la clase de vida valoral que se desea formar en los niños, es en ocasiones mecánica, tradicional, rutinaria y si capacidad de influencia real en las conductas y mentalidad de los niños; ya que sólo se espera que a través de la repetición y la interiorización sin crítica de los infantes y lo que es peor de los maestros, el niño adquiera valores, actitudes y habilidades cívicas y valorales que requieren de grandes transformaciones en la mentalidad y actitudes de los infantes, pero también de educadores y padres de familia.

Como personas deseamos que siempre se adquieran cosas buenas

para los que dependen de nosotros, pero la investigación nos demostró que no basta con quererlas en un mundo donde los valores tradicionales se han desvirtuados por distintas situaciones y significados que se ha renovado por influencia de la economía y del comercio, de la televisión y la computación. Por ello es importante recordar cuáles son los valores que se quieren conservar y cuales cambiar cuando son equivocados para así realizar transformaciones en la sociedad y vivir con mayor tranquilidad y seguridad.

Fomentar en los alumnos y padres de familia el razonamiento en los valores, es una forma de ayudarlos a que se apropien significativamente de los muchas actitudes valiosas existentes en la vida y en las personas, la manera de cómo se apropien de estos conceptos y conductas dependerá de cada individuo y corresponde a nosotros los docentes, reorientarlos o consolidarlos en su práctica.

Sobre todo porque se sabe que el hombre por naturaleza es sociable y no puede vivir aislado, pues necesita estar en constante comunicación con sus semejantes para poder adquirir conocimientos valores y costumbres que lo llevan a formar su propia personalidad.

Personalidad que los niños se van formando mediante la convivencia que tienen con su familia, en la escuela y con la comunidad misma, la cual se ve reflejada al momento de realizar las actividades dentro y fuera del salón de clases, la cual contradictoriamente cuando llegan a la escuela primaria se manifiesta de manera tímida, sin participación y sin integrarse con otros niños lo que hace que no se alcancen los propósitos planeados en

una primera, pues al no haber buena socialización entre ellos, desarrollan las actividades solamente con algunos de sus compañeros de mucha confianza y no con los demás y entonces no pueden apreciarse de manera completa qué valores traen.

Por eso la socialización e introducción en la práctica de valores de convivencia en el nivel básico es muy importante, ya que es uno de los propósitos que nos marca el plan de estudios y en esta etapa de desarrollo por otro lado se vuelve crucial, pues se le deben de dar a conocer a los niños valores y reglas de la vida diaria, así como también reglas valorales de la escuela a la que pertenece.

Sobre todo si se entiende que la socialización y práctica de valores es un proceso mediante el cual el sujeto pasa de un estado natural en que nace a un estado en que es capaz de convivir con reglas y valores socialmente establecidos. En este proceso intervienen el hogar, la escuela y el medio ambiente como principales agencias de socialización. Sin embargo, en su desarrollo se aplican diversas estrategias por parte de estas agencias, lo que genera problemática de diversos tipos, especialmente de desvinculación entre las estrategias formativas y las reglas de práctica de los valores.

Esto indica que es importante conocer el contexto en el que se desenvuelve el niño en la práctica de valores, ya que esto sirve de punto de referencia para comprender la situación del niño y sus circunstancias, para analizar su influencia, y de ahí se parte, como un segmento de la realidad para empezar a trabajar en su transformación.

Sobre todo porque la socialización es muy importante en cualquier ámbito, ya que por parte de ella, el hombre tiende a relacionarse en la vida diaria; a convivir y a asimilar reglas y valores sociales de sus comunidad, es por eso que día con día debemos tomar en cuenta las reacciones sociales que toman los niños, para poder ayudarlos en la construcción de razonamientos y de intercambio de experiencias mediante la aplicación de los medios apropiados para poder ayudar a los niños a construir su propio proceso de socialización, de adquisición de nociones de valores y e convivencia civilizada donde se esperaba que las agencias de socialización, en nuestro caso la escuela , la familia y la comunidad, les permitieran asimilar de manera nueva otras actitudes que les permitan cambiar sus costumbres y les ayudaran a desarrollarse, para así en la medida de sus posibilidades integrarse a la sociedad con otra mentalidad y practicas de relación social.

Sobre todo porque sus prácticas de socialización y prácticas valorales los niños imitaban más a la comunidad de origen, donde la agresividad, la falta de participación de los adultos, sumisión y la desobediencia, son valores tradicionalmente heredados como formas de convivencia social y ser de esta manera, reflejaba un grado aceptable de socialización, pero que sin embargo, dentro de las pautas de la educación moderna, chocaban con el tipo de ciudadano que se quiere formar, el cual debe ser con otro perfil: crítico, investigador, analítico y creativo lo cual era necesario construirlo desde la escuela para que éste poco a poco tenga otra visión del mundo y de la vida.

Especialmente dentro de los propósitos que se perseguían con la alternativa que iba a poner en práctica, la cual requería de una amplia socialización, de interrelaciones sociales y de una mentalidad más amplia a la hora de participar.

Trasladado a nuestro objeto de estudio, los niños que no tenían gran práctica de relaciones interpersonales, valorales y de socialización, este enfoque de transformación de las actitudes, debe contribuir a que los niños impulsen otras actitudes y valores de convivencia y participación, lo cual haría que poco a poco, fueron cambiando su forma de ser y vinculen sus prácticas con su medio sociocultural, construyendo una realidad más rica y más interactiva, pero sobre todo más significativa para ellos como sujetos y no como entes pasivos o agresivos, sino todo lo contrario, de manera analítica, crítica y ricamente participativa.

Por otro lado retomando los aspectos didácticos y metodológicos que se señalan en el programa de educación cívica, hay que recordar que entre sus principios se considera el respeto a las necesidades e intereses de los niños, así como a su capacidad de expresión y juego favoreciendo su proceso de socialización y aprendizaje de valores. Por eso el programa citado toma en cuenta las condiciones de trabajo y organización del nivel preescolar y está pensado para que el docente pueda llevarlo a la práctica. Sin embargo, no cumpliría con los propósitos de la educación si no se sitúa al niño como centro del proceso educativo.

Sin embargo, difícilmente podría el docente identificar su lugar como

parte importantísima del proceso educativo si no posee un sustento teórico y no conoce cuales son los aspectos mas relevantes que le permitan entender como se desarrolla el niño y como aprende.

Es por eso que en la fundamentación del programa se encuentra el desarrollo del niño en sus dimensiones social, física, afectiva e intelectual. Su finalidad es puntualizar elementos esenciales para acercarnos a la complejidad del desarrollo infantil, en la etapa preescolar y partir de ahí para elaborar actividades de aprendizaje.

Así en el programa de educación cívica se distinguen cuatro dimensiones de desarrollo que son: afectiva, social, intelectual y física, las cuales han sido presentadas de esta manera con fines explicativos, y aun cuando se exponen en forma separada en desarrollo es un proceso integral.

La dimensión afectiva está relacionada con las relaciones de afecto que se dan entre el niño y los seres que le rodean; inicialmente en la familia en donde se establecen las primeras formas de relación.

La dimensión social se refiere a la transmisión, adquisición y acrecentamiento de la cultura del grupo al que se pertenece, a través de las interrelaciones con los distintos integrantes del mundo que permiten al individuo convertirse en un miembro activo del grupo.

Es en estas interacciones que el niño va aprendiendo y consolidando normas, valores, hábitos, actitudes y algunos conocimientos acerca de su

cultura, tradiciones y valores cívicos.

Inicialmente el niño desarrolla su identidad personal; el conocimiento y comprensión del rol familiar, de su comunidad, región o país. Esta identidad se desarrollará con posterioridad y se consolidará conforme sus relaciones e intercambios se vayan ampliando; esta es la función socializadora de la educación, brindar la oportunidad y posibilidad para que el niño acceda con seguridad a los conocimientos que se construyen en sus interacciones sociales, lo cual incluye la práctica de los valores. Por eso los aspectos que contiene esta dimensión social son: pertenencia al grupo, costumbre y tradiciones familiares y de la comunidad y valores nacionales.

Recuérdese que la pertenencia al grupo se construye a partir de la relación del niño con su grupo, de las oportunidades de participar y cooperar en él, lo que le va desarrollando su aceptación como un miembro del mismo de manera solidaria.

Para evaluar este aspecto la educadora debe propiciar las interacciones grupales, para posteriormente hacer una valoración individual en cada niño y niña, detectando el nivel que van escalando, participando y desarrollando el sentido de pertenencia.

Para evaluar este aspecto de la dimensión social los docentes deben cuestionar y motivar a los niños a investigar y participar en esos eventos y mediante sus observaciones ir valorando el grado de conocimientos y participación que los niños van manifestando.

En el caso de la investigación realizada se determinó que en la práctica valoral, el niño no se olvida de la comunidad y de su cultura como forma de vida, sino que con la intención de forjar en ellos el respeto a los demás, la tolerancia y la solidaridad, se pretende pues, transformar estas actitudes antisociales en actitudes positivas en el área de educación cívica mediante un clima agradable de trabajo para el aprendizaje en el salón de clases, por eso los acuerdos que se tomen entre ellos y principalmente con los padres de familia, serán básicos en su aplicación de formación.

En síntesis los procesos formativos valorales a través del proceso enseñanza aprendizaje y con base al programa vigente, debe estar incorporando en sus tareas escolares diarias con conceptos, actitudes, metodologías, técnicas y valorar su experiencia para concretizar una participación encaminada hacia el desarrollo integral, del cual mediante este procesos formativo se espera cambie sus actitudes y se encamine a una socialización más humana y comprensiva de sus necesidades contextuales y actitudes de comportamiento.

La labor docente es muy importante no solo dentro del aula de trabajo en este sentido, sino también en todo el medio social que rodea dicha actividad y a las instituciones donde esta se desarrolla, para así tomando en cuenta la situación de las circunstancias y el contexto en el que se encuentra poder actuar de acuerdo a ella y hacer algo positivo.

Debemos recordar que como docentes tenemos que manifestar la mejor disponibilidad para atender las necesidades que tienen cada uno de

ellos, mostrándose con una actitud nueva hacia ellos, y de familiaridad para que no extrañen el seno hogareño y poco a poco se introduzcan en ese mundo ajeno que parece ser la escuela, para que así tengan un mejor desarrollo tanto educativo como social y para una mejor convivencia en el trabajo grupal.

Así la escuela es un factor que introduce profundos cambios en la existencia del niño, ya que la escuela es toda la vida del educando, después del hogar. Señala que los niños de tres a cinco años están en un periodo de intenso desarrollo cognitivo, social, afectivo y motriz, ya el que el infante se encuentra unido a la vez al potente deseo de autonomía pero también, al profundo apego a la familia y a su dependencia, el deseo de conocer, pero también el miedo a lo desconocido, lo cual lo representa el abandono del hogar, sea este temporal o definitivo.

Por eso el estudio realizado representa un compromiso que los maestros debemos asumir en nuestra práctica docente, educar en valores. Sobre todo cuando la problemática se ubicó en la dimensión de la enseñanza-aprendizaje y del contexto de estructuras familiares que es posible conocer como lo son los de un medio semiurbano, los cuales por ser comunidades pequeñas, es posible influir en los padres de familia desde niveles modestos, pero posibles. Sobre todo cuando se observen conductas en la que influyen los padres de familia, pues esto significa que en casa no se les inculcan valores morales, por lo tanto su mala conducta se verá reflejada en el aula por parte del niño.

Por otro lado, si es el docente quien con estrategias inadecuadas propicia este problema, entonces deben analizarse ambos factores para intervenirlo desde la tolerancia y el respeto que el niño requiere.

Por eso se llega a la conclusión de que para poder solucionar los problemas que se presenten en un salón de clases en torno a la formación valoral, se necesita el apoyo de todo los que de alguna manera participan en la educación valoral, es decir que se necesita el apoyo de padres de familia, maestros y el propio niño, pues el maestro no puede solo cambiar todas la actitudes si el mismo no está convencido de lo que tiene que hacer, ya sea desde su capacitación, hasta el dominio de esquemas de seguimiento de las nuevas conductas que se quieren lograr. Es decir que no sea este sentido tradicionalista, sino que busque diferentes estrategias y formas de enseñanza-aprendizaje mediante las cuales el niño pueda tener mejores comportamientos y actitudes en clase, ya que el fin de la educación es buscar la manera que el niño se comporte mejor socializándose y por consiguiente, con el dominio de la capacidad de la convivencia tenga un mejor aprendizaje.

Las instituciones escolares deben ser tomadas en nuestra sociedad como elementos de integración y socialización y desde lo teórico como una agencia socializadora de carácter secundario pero de enorme importancia en el desarrollo infantil, pues además de su función informadora de conocimientos, tiene como misión formar actitudes, valores y hábitos de gran valía dentro del funcionamiento social y del accionar individual. La escuela en concreto, tiene como misión

desempeñar el papel que la propia sociedad le ha impuesto, que es la de legitimar conocimientos y formar al hombre social de manera sistemática y formal.

BIBLIOGRAFÍA

AJURIAGUERRA J. De. Manual de psiquiatría infantil. Ed. Masson. Barcelona, España, 1983. 336 pp.

AUSUBEL, David y Novak Hanesian. Psicología Educativa: Un punto de vista cognoscitivo. Ed. Trillas. México, 1996. 257 pp.

CARRERAS, Llorenc. Cómo educar en valores. Ed. NARCEA. Sexta edición, Madrid, España, 1998. 123 pp.

CASALS, Ester. Educación infantil y valores. Ed. Descleé De Brouwer. Segunda edición. España, 2000. 127 pp.

DOMÍNGUEZ Chillón, Gloria. Los valores en la educación infantil. Ed. La Muralla. Edición tercera. Madrid, España, 2003. 247 pp.

EXCELSIOR. El aprendizaje indirecto de los valores a través de la enseñanza moral. Revista Mexicana de pedagogía. Ed. Excélsior, México, 2004. 67 pp.

MANTOVANI, Juan Educación y Plenitud Humana. Ed. Buenos Aires, Argentina, 1962. 236 pp.

- MORENO Soto Graciela. Psicología del aprendizaje Ed. Siglo XXI y Editores. México, 1996. 185 pp.
- PALACIOS, Jesús. La cuestión escolar. Ed. LAIA. Barcelona, España, 1984. 176 pp.
- PARDINAS, Felipe. Manual de técnicas de investigación documental. Ed. Nueva Imagen. México, 1994. 234 pp.
- PEREZ Gómez, Ángel. El currículum: una reflexión sobre la práctica. Ed. Maisón. Madrid, España, 1992. 184 pp.
- PÉREZ Tapias, José Antonio. Claves humanistas para una educación democrática. Ed. Grupo Anaya. Edición tercera, Madrid, España, 2003. 234 pp.
- PIÑÓN, Francisco. Educación, valores y democracias. Ed. OEI. Tercera edición. Madrid, España, 2003. 242 pp.
- RAMÍREZ Sánchez, Daniel. Nuevo patria y mexicano. Ed. Herrero. Primera edición. México, 1994. 175 pp.
- RATHS, Louis, Et. al. El sentido de los valores y la enseñanza. Ed. Hispanoamérica. México, 1987. 213 pp.

SACRISTÄN, Jimeno. El currículum escolar. Ed. Maisson. España, 1990.
287 pp.

SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Plan y programas de estudio
de educación primaria. México, 1993. 120 pp.

TAMAYO, Mario. El Proceso de la Investigación Científica. Ed. Limusa.
México, 1987. 22 pp..

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Análisis curricular.
Antología Básica. Ed. UPN. México, 1994. 220 pp.

-----Antología. El niño
desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. Ed. UPN.
México, 1994. 210 pp.

----- Antología.
Grupos en la escuela. Ed. UPN. México, 1994. 230 pp.

----- Análisis
curricular. Antología complementaria. Ed. UPN México. 1994

----- Antología.
Construcción social del conocimiento y teoría de la educación. Ed.
UPN. México, 1985. 122 pp.

----- Antología.

Corrientes pedagógicas contemporáneas. Ed. UPN. México, 1994.167 pp.

VIGOTSKY, Lev S. Pensamiento y lenguaje. Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas. Ed. Quinto sol. México, 1994. 228 pp.